



GRADO EN MAGISTERIO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO 2023/2024

Facultad de Educación. Universidad de Cantabria.

Análisis de la participación infantil en un aula de 1^o
de Educación Primaria. Escalera de participación de
Hart.

Analysis of children's participation in a 1st grade
primary education class. Hart's participation ladder.

Autor/a: Jimena Gil García

Tutor/a: Noelia Ceballos López

Fecha: 14 de junio de 2024

V.ºB. º Director

V.ºB. º Autor/a

ÍNDICE DE CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN	4
2.	MARCO TEÓRICO	6
2.1	DERECHO A PARTICIPAR	6
2.2	ESCALERA DE PARTICIPACIÓN DE HART	14
3.	MARCO METODOLÓGICO	21
3.1	OBJETIVOS DEL TRABAJO	21
3.2	CONTEXTUALIZACIÓN	21
3.3	DISEÑO DEL PROCESO DE ANÁLISIS DE PARTICIPACIÓN DEL ALUMNADO.....	22
3.3.1	DISEÑO.....	22
3.3.2	EXPERIENCIAS: OBSERVACIÓN Y DIARIO ... ¡Error! Marcador no definido.	
3.3.3	ANÁLISIS DE LAS EXPERIENCIAS: FICHAS DE DESCRIPCIÓN	25
4	RESULTADOS DE LAS FICHAS DE DESCRIPCIÓN	27
4.1	EXPOSICIÓN Y GRÁFICO	¡Error! Marcador no definido.
4.2	ORIGEN DE LAS ACTIVIDADES ANALIZADAS .. ¡Error! Marcador no definido.	
4.3	PROPUESTAS DE MEJORA..... ¡Error! Marcador no definido.	
4.4	METODOLOGÍA QUE SE UTILIZA EN LA MAYOR PARTE DE LAS EXPERIENCIAS.....	34
4.5	ASUNTOS DE PARTICIPACIÓN	36
5	CONCLUSIONES	36
6	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	40
7	ANEXOS	42

RESUMEN DEL TRABAJO

El presente trabajo de fin de grado subraya la importancia de la participación infantil como un derecho fundamental y un principio educativo esencial. A lo largo del estudio, se han documentado y analizado las experiencias educativas vividas en el aula de prácticas, enfocándose en los diferentes niveles de participación infantil propuestos por Hart (1992). Este análisis se basa en los principales derechos de la infancia, especialmente los artículos 12 y 13 de la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), que garantizan el derecho a ser escuchado y la libertad de expresión. Para ello, se ha creado una herramienta en forma de fichas que constan de ocho ítems a responder, divididos en tres focos: Conocer y entender la experiencia, análisis de resultados de la experiencia y propuestas de mejora de la experiencia. Con esta acción tratamos de entender en qué forma participa el alumnado, qué se les permite expresar y qué se silencia.

Tras el análisis de casos, se han argumentado distintas propuestas de mejora que buscan lograr que todas las experiencias se ubiquen en los niveles superiores de participación real por parte de los infantes. Las diferentes metodologías propuestas buscan que las prácticas se sitúen en peldaños superiores, a los inicialmente analizados, de la escalera de participación de Hart (1992). La intención de estas propuestas es tomar la iniciativa para facilitar la participación del alumnado en la escuela.

PALABRAS CLAVE

Participación infantil, derechos del niño, escalera Hart, análisis de casos, propuestas de mejora.

ABSTRACT

This final degree project highlights the importance of child participation as a fundamental right and an essential educational principle. Throughout this research, the educational experiences lived in the practice classroom have been documented and analyzed, focusing on the various levels of child participation proposed by Hart (1992). This analysis is supported by the Children's Rights Convention of 1989, specially on articles 12 and 13 which guarantee children's rights to be listened to and to freedom of expression. A set of worksheets has been created for this purpose to be used as a tool including eight items grouped

in three sections to be answered: activity description and purpose, analysis of experiences results, and suggestions for their improvement. With this resource, we have tried to understand how the students participate, and what they are allowed to express and what it is censored.

After analyzing several scenarios, some suggestions have been proposed to place all students' activities in the higher level of real participation. The recommended methodologies are intended to position practices in higher steps of Hart's ladder of participation (1992) than those initially found. The aim of these proposals is to lead the way in promoting children's involvement in school.

KEY WORDS

Child participation, children rights, Hart's ladder, case studies, improvement proposals.

1. INTRODUCCIÓN

La educación primaria es una etapa fundamental en el desarrollo integral de los niños, ya que sienta las bases para su formación académica y personal. En este contexto, el derecho a la participación infantil, reconocido internacionalmente por la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), adquiere una importancia crucial. Este derecho no solo garantiza que los niños puedan expresar sus opiniones sobre asuntos que les afectan, sino que también promueve su desarrollo como ciudadanos activos y responsables.

En primer lugar, se explicará en profundidad la Escalera de Participación de Hart. Se profundizará en la concepción de participación según Hart, explorando el origen de sus ideas y su relevancia en el contexto educativo. Para complementarlo, se incluirán las perspectivas de autores como Fielding (2011), Laura Lundy (2007), Francesco Tonucci (2011) y John Dewey (1938), quienes, al igual que Hart (1992), apoyan y defienden el derecho a la participación infantil, aunque desde diferentes enfoques y metodologías.

En un apartado específico se analizarán los ocho peldaños que la conforman, explicando el significado complejo de cada uno y diferenciando aquellos que representan verdaderos estadios de participación de los que no lo son.

Para contextualizar adecuadamente el tema, se explorará el derecho a la participación infantil, tal como fue aprobado en la Convención de los Derechos del Niño (1989). Este derecho, considerado uno de los más importantes y básicos de la infancia (y quizás el menos respetado o implementado), se relacionará con otros derechos interdependientes e inherentes al derecho a la participación reflejado en el artículo 12.

El trabajo incluirá una contextualización detallada de las aulas de prácticas en las que se realizaron las observaciones. Se describirán las características del centro educativo, la distribución de las aulas y las metodologías utilizadas por los docentes, durante el proceso de aprendizaje. Esta descripción permitirá entender mejor el entorno en el que se llevaron a cabo mis prácticas y las dinámicas de participación observadas.

Se documentarán ejemplos específicos de participación infantil observados durante el último periodo de prácticas cursado en el grado de Magisterio en Educación Primaria en aulas de 1º a 6º de EP. Para ello, se utilizarán fichas de descripción que detallarán el curso, la metodología empleada, los recursos utilizados y el nivel de participación observado en cada caso. Los datos recogidos en éstas permitirán analizar las diferencias en comportamientos,

recursos, herramientas metodológicas y grados de participación entre los distintos cursos y ciclos formativos.

Con los resultados obtenidos se determinará en qué peldaño de la escalera de Hart (1992) se sitúan los ejemplos de participación documentados. Se analizarán las metodologías docentes para promover la participación infantil, destacando cómo la implementación de una metodología de enseñanza-aprendizaje determinada, puede influir en el nivel de participación. Además, se examinarán los contextos y actividades en los que se promueve la participación, explorando cómo los docentes fomentan la participación de los alumnos y en qué asuntos se permite, en mayor y menor grado, la participación del alumnado.

Con el fin de elevar la participación infantil, se propondrán acciones concretas para transformar experiencias no participativas en experiencias de participación real. Estas propuestas estarán basadas en los ejemplos documentados y en las teorías analizadas a lo largo del trabajo.

Finalmente, se concluirá el trabajo demostrando la conexión entre el marco teórico y los resultados prácticos obtenidos. Se destaca cómo los derechos a participar, especialmente los derechos 12 y 13 de la Convención de los Derechos del Niño, se reflejan de forma variable en las prácticas observadas. La conclusión subraya la importancia de la participación infantil y ofrecerá recomendaciones para futuras acciones de enseñanza-aprendizaje, estableciendo una base sólida para posibles investigaciones en el ámbito de la Educación Primaria.

Nota importante: En el estilo de redacción de este trabajo de fin de grado se ha intentado hacer un uso no sexista del lenguaje, haciendo una especial mención a la distinción de género sólo cuando ha sido primordial. No obstante, en algunas ocasiones, para facilitar la lectura del mismo, se ha utilizado el masculino genérico con el fin de representar a ambos géneros.

2. MARCO TEÓRICO

En el siguiente apartado de este trabajo de fin de grado, se abordarán dos temas fundamentales que constituyen el eje central del proyecto. El primero es el derecho a la participación infantil, un principio clave que reconoce a los niños como agentes activos en la sociedad, con la capacidad y el derecho de influir en las decisiones que afectan sus vidas. El segundo tema es la escalera de participación de Hart (1992), una herramienta conceptual que evalúa y describe los distintos niveles de participación de los infantes en proyectos y programas de desarrollo. Este modelo es esencial para comprender cómo se puede facilitar y mejorar la participación infantil en diversos contextos.

2.1 DERECHO A PARTICIPAR

En 1989, se aprobó la Convención sobre los Derechos del Niño. Esta fue elaborada mediante diversas aportaciones, teniendo como punto de partida la Declaración de los derechos del niño (1959). Finalmente, la Convención fue aprobada como tratado internacional de derechos de la infancia el 20 de noviembre de 1989. A lo largo de los 54 artículos con los que cuenta la Convención y que se sintetizan en: desarrollo, protección, participación y supervivencia, se reconoce que los niños (seres humanos menores de 18 años) son individuos con derecho de pleno desarrollo físico, mental y social, y con derecho a expresar libremente sus opiniones. Además, la Convención es también un modelo para la salud, la supervivencia y el progreso de toda la sociedad humana. (Convención sobre los Derechos del Niño, 1989).

Entre su articulado, se encuentra el derecho a la participación, que es uno de los cuatro principios fundamentales de la Convención (CDN). El Artículo 12 de la CDN nos menciona que un niño ha de tener la posibilidad y estar en condiciones de poder formarse un juicio propio, expresar su opinión sobre situaciones en las que se vea afectado y que se tenga en cuenta su opinión en dichas situaciones, en función de su edad y madurez.

Artículo 12: Derecho a ser escuchado

Convención sobre los Derechos del Niño. (1989). Artículo 12 establece que los niños tienen el derecho a expresar sus opiniones libremente en todos los asuntos que les afecten y a que estas opiniones sean tenidas en cuenta según su edad y madurez. Este artículo subraya la importancia de la participación activa de los menores en la toma de decisiones, tanto en el entorno familiar como en los contextos educativos y sociales.

- 1. Los Estados Parte garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño.*
- 2. Con tal fin, se dará en particular al niño oportunidad de ser escuchado, en todo procedimiento judicial o administrativo que afecte al niño, ya sea directamente o por medio de un representante o de un órgano apropiado, en consonancia con las normas de procedimiento de la ley nacional.*

Atendiendo a la participación como un derecho, todos y en todas las esferas estamos obligados a su promoción.

Según UNICEF (2022), la participación no es solo un derecho, sino también un principio educativo esencial, un valor democrático fundamental y un método para desarrollar habilidades de participación a través del aprendizaje. En definitiva, la participación infantil es una experiencia personal y colectiva que permite implicarse en proyectos sociales que, mediante la palabra y la acción comprometida, pretenden transformar la realidad cercana, tanto el en ámbito familiar, como en el educativo, que es en el que se enfocará este proyecto.



Tonucci, F. (2011). *40 años con ojos de niño*. Editorial Graó.

Esta viñeta representa la relatividad en la sinceridad cuando un adulto pregunta su opinión a un niño. Habitualmente, los adultos hacemos pensar a los niños que su opinión nos importa, porque así lo defienden sus derechos, pero solo la tenemos en cuenta cuando la opinión del niño coincide con la nuestra o con nuestros intereses. Y esto no es respetar su derecho a la participación.

Para que la participación sea recíproca, docente- alumno, se debe apoyar y validar una opinión, con previa información aplicada, por parte de los niños, niñas y adolescentes, con el fin de que se sientan representados y con voz.

Roger Hart (1992), con ideas y metodologías de participación muy interesantes de las que se hablará en profundidad en el próximo punto, comenta que, la confianza y la competencia para participar se adquieren gradualmente, con la práctica. Con ello, afirma que es necesario capacitar al alumno para ejercer su derecho a la participación como una persona participativa y responsable, con sus

habilidades propias, que entienda el valor de sus aportaciones, que merece ser escuchado y que sepa cumplir con los estándares de participación necesarios como el ser social que es.

La participación es un derecho y una responsabilidad, debido a que implica compartir y enseñar las decisiones que afectan a la vida propia y a la vida de la comunidad en la cual se vive (Ciudades Amigas, 2020; Hart, 1992).

Haciendo un repaso de los pensamientos de educadores defensores de los derechos de los niños, Montessori (1949) y Dewey (1938), puedo afirmar que, los niños son ciudadanos de hoy, no solo de mañana. Su voz y su participación son esenciales en la sociedad actual, y no deben ser vistas solo como futuros ciudadanos, sino como actores presentes con derechos y responsabilidades. La infancia es hoy un ciudadano de pleno derecho. *El niño es el constructor de la sociedad.* (Montessori, M. 1949). *La educación no es la preparación para la vida; la educación es la vida en sí misma.* (Dewey, J. 1938).

Antes de hablar en profundidad sobre la escalera de participación de Hart, es importante mencionar otros autores con metodologías que destacan la participación infantil y la voz del alumnado como pilar básico en el desarrollo y educación de los niños.

Lundy (2007) describe, defiende y desarrolla un modelo sobre el derecho a participar ofreciendo una nueva visión para conceptualizar el derecho a la participación infantil. Para la autora, había una gran ignorancia, desconocimiento y falta de entendimiento de este derecho y todo lo que conlleva, por lo que ella, con su modelo, pretende corregir este, a su manera. *“The Lundy Model”* tiene como objetivo principal que los niños se sientan respetados, se pretende que los infantes sean conscientes y participativos en la toma de decisiones que les afectan en su vida, gracias a este modelo, la autoestima, su seguridad y amor propio se verán aumentados con el fin de que los niños, niñas y adolescentes consigan tomar mejores decisiones.

Los cuatro elementos clave en los que se centra este método, y los cuales tienen un orden cronológico racional son:

- Espacio: Crear oportunidades para que los niños se sientan cómodos y se puedan expresar de una forma segura por ellos mismos.
- Voz: Facilitar y aclarar todo lo posible los problemas para que ellos puedan contar cómo se sienten y cómo pueden afectar esos problemas en su vida.

- Audiencia: Se pretende conseguir que se sientan escuchados, además el modelo hará que sus opiniones y pensamientos lleguen, en este caso, a docentes o superiores que puedan hacer actuación sobre ello.
- Influencia final: Hacerles sentir que sus puntos de vista han sido escuchados, tomados en serio y que se les haya dado la importancia necesaria teniendo en cuenta la edad y madurez de los niños, niñas o adolescentes.

Otro autor que habla y destaca la participación infantil es Michael Fielding (2011). Fielding enfatiza la relevancia de la voz del alumnado y su estrecha relación con la inclusión educativa.

Fielding (2011) identifica dos preocupaciones cruciales para aquellos que trabajan con niños y jóvenes en el ámbito educativo. En primer lugar, existe una notable escasez de investigaciones que utilicen la voz del alumnado como herramienta esencial para abordar las necesidades específicas de los estudiantes en el campo de la educación especial. Esta falta de investigaciones limita nuestra comprensión y capacidad para responder de manera efectiva a las necesidades y perspectivas de estos estudiantes, dejando una brecha significativa en la implementación de prácticas educativas inclusivas y personalizadas.

En segundo lugar, surge una inquietud considerable sobre cómo se escuchan, interpretan y aplican las voces de los alumnos con necesidades especiales en el sistema educativo en su conjunto. A menudo, las opiniones y experiencias de estos estudiantes no se valoran adecuadamente, lo que resulta en una implementación deficiente de políticas y prácticas educativas que verdaderamente reflejen sus necesidades y aspiraciones. Esta situación pone en riesgo la equidad y la calidad de la educación que reciben.

El núcleo del análisis de Fielding (2011) se basa en dos enfoques que pueden transformar esta situación: la educación centrada en la persona y la comunidad democrática. La educación centrada en la persona pone al estudiante en el centro del proceso educativo, reconociendo sus necesidades, intereses y capacidades individuales. Este enfoque fomenta un entorno de aprendizaje que es inclusivo y adaptativo, asegurando que cada estudiante reciba el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial.

Por otro lado, la comunidad democrática en el contexto educativo promueve una cultura de participación activa y colaborativa entre estudiantes, docentes y demás miembros de la comunidad escolar. Este enfoque valora y respeta las voces de todos los participantes, creando un espacio donde se fomenta el diálogo, el respeto mutuo y el aprendizaje conjunto. Al implementar estos

enfoques, se establece un ambiente educativo donde los adultos y los jóvenes pueden interactuar y aprender mutuamente de manera significativa y respetuosa, lo cual es fundamental para el desarrollo de prácticas educativas inclusivas y efectivas.

Fielding (2011) nos invita a reconsiderar cómo se perciben y se utilizan las voces de los alumnos, especialmente aquellos con necesidades especiales, en la construcción de un sistema educativo más equitativo y justo. Adoptar una educación centrada en la persona y fomentar una comunidad democrática en los contextos escolares no solo beneficia a los estudiantes con necesidades especiales, sino que enriquece la experiencia educativa de todos los miembros de la comunidad escolar.

Además, el autor nos recuerda que las escuelas son solo una de las formas de abordar la educación. En un momento en que se asume que educación y aprendizaje son sinónimos, es fundamental reconocer que existen otros objetivos legítimos. Al escuchar a los jóvenes y alentarnos mutuamente en nuestro trabajo compartido, debemos considerar siempre un marco más amplio y profundo que trascienda los límites escolares.

Por último, Fielding (1999) también destaca la importancia de la reciprocidad radical, especialmente a través de la “mezcla de roles”. Este enfoque busca cambiar la tendencia tradicional de roles y regulaciones entre adultos y jóvenes. Al evaluar mutuamente sus roles y considerarse como personas, se fomenta un entendimiento renovado, una sensación de posibilidad y un respeto mutuo. Esto contribuye a una mayor responsabilidad compartida y alegría en la comunidad educativa.

En la Convención sobre los Derechos del Niño, los artículos 12 y 13 son esenciales para la promoción de los derechos participativos y expresivos de la infancia y la adolescencia. A continuación, se detalla la relación entre estos artículos y su conexión con otros artículos de la Convención:

Artículo 13: Libertad de expresión

El artículo 13 garantiza a los niños el derecho a la libertad de expresión, incluyendo la libertad de buscar, recibir y difundir información e ideas de todo tipo, sin importar fronteras, ya sea de forma oral, escrita, impresa, artística o a través de cualquier otro medio elegido.

Este artículo está en estrecha relación con el artículo 12. El artículo 12 se centra en el reconocimiento del derecho de los menores a ser escuchados y a que su voz tenga un impacto real en las decisiones que les conciernen. El artículo 13 amplía este derecho al garantizar la libertad de expresión en un sentido más amplio. Es decir, para que los niños puedan ser escuchados (artículo 12), deben primero tener la libertad de expresar sus ideas y pensamientos de diversas maneras (artículo 13). Juntos, estos artículos promueven un entorno donde la participación infantil es activa, inclusiva y respetada.

Si bien existe una relación directa entre el artículo 12 y 13, debemos hacer mención de otras relaciones:

Artículo 17: Acceso a la información

Este artículo destaca la importancia de que los niños tengan acceso a información y material de diversas fuentes nacionales e internacionales. La relación con los artículos 12 y 13 es clara, ya que el acceso adecuado a la información es esencial para que los menores formen sus propias opiniones y las expresen de manera informada y libre.

Artículo 28: Derecho a la educación

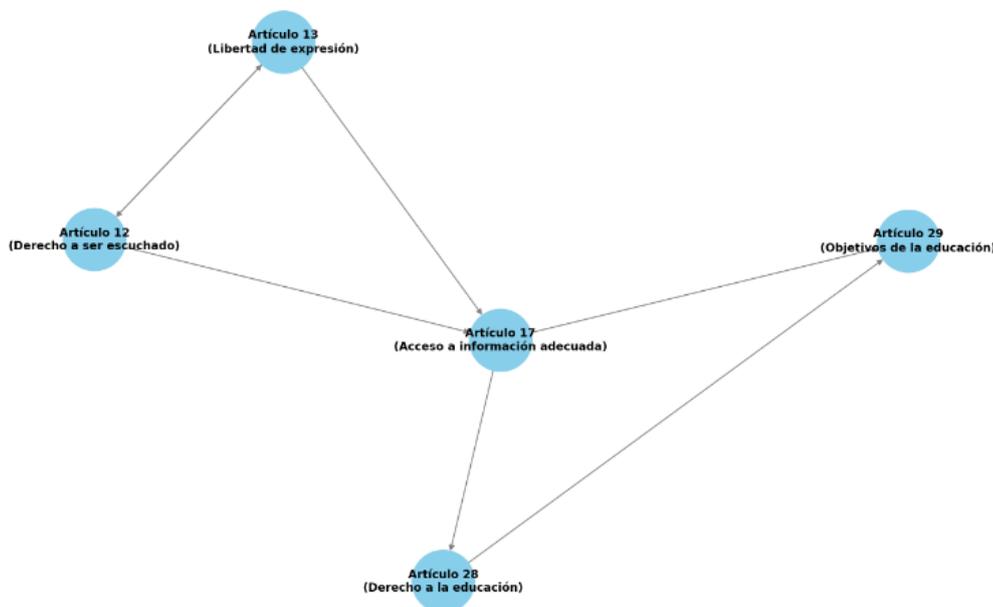
El artículo 28 asegura el derecho de todos los niños a la educación. La participación activa y la libertad de expresión son componentes clave en un entorno educativo inclusivo y democrático. La conexión con los artículos 12 y 13 radica en la necesidad de fomentar en las instituciones educativas espacios donde los menores puedan expresar sus opiniones y participar activamente en su proceso de aprendizaje y en la vida escolar.

Artículo 29: Objetivos de la educación

Este artículo enfatiza que la educación debe orientarse al desarrollo pleno de la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física de los niños hasta el máximo de sus posibilidades. Los artículos 12 y 13 están alineados con estos objetivos, promoviendo un entorno educativo donde la expresión y la participación son fundamentales para el desarrollo integral de los menores.

En el contexto educativo, esto significa que los maestros y las instituciones deben fomentar un ambiente donde los niños puedan expresarse libremente y acceder a la información, y donde sus opiniones sean tomadas en cuenta en decisiones relacionadas con su educación y bienestar.

Interrelación de los artículos 12, 13, 17, 28 y 29 de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989



Gil, J. (2024). *Interrelación de los artículos 12, 13, 17, 28 y 29 de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989* [Gráfico]. Junio.

Este gráfico, de creación propia, ilustra cómo están interrelacionados los artículos 12, 13, 17, 28 y 29 de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989.

En el centro del gráfico, se encuentran el artículo 12 y el 13 de la Convención, artículos en los que se focaliza el derecho a la participación del niño y la niña, mediante el “Derecho a ser escuchado” y la “Libertad de expresión” respectivamente.

A continuación, explico cómo se interrelacionan los artículos: Los artículos 12 y 13 están directamente conectados entre sí, ya que ambos abordan el derecho de los niños a participar y expresar sus opiniones. Ambos artículos, también están conectados con el **Artículo 17** (Acceso a información adecuada), ya que para que los niños puedan ser escuchados y expresar sus opiniones, necesitan tener acceso a información adecuada.

El **Artículo 17** se conecta con el **Artículo 28** (Derecho a la educación) y el **Artículo 29** (Objetivos de la educación), ya que el acceso a información adecuada es fundamental para una educación de calidad.

Finalmente, el **Artículo 28** se conecta con el **Artículo 29**, ya que el derecho a la educación debe estar orientado a desarrollar la personalidad, talentos y habilidades del niño.

El gráfico anterior muestra cómo estos derechos están interconectados y son interdependientes, creando un entorno integral que promueve la participación activa y el desarrollo de los niños.

El derecho a la participación infantil ha dado pie a que muchos profesionales investiguen y descubran nuevas metodologías con las que se dé voz al alumnado buscando una educación óptima, innovadora y participativa.

Encontrarse en una escuela en la que se enseña mediante mecanismos de escucha y se potencia la participación infantil, convierte la misma en un espacio donde se respetan los derechos de la infancia. Según Unicef (2022), la participación infantil y adolescente en los centros educativos ha aumentado en los últimos años, han incorporado buenas prácticas y procesos como medida fundamental para el desarrollo y protección de los estudiantes. Uno de los objetivos principales que se buscan conseguir es una mayor autoestima en el alumnado y una comunidad escolar cohesionada.

2.2 ESCALERA DE PARTICIPACIÓN DE HART

Uno de los autores mencionados previamente y que destaca por ser defensor del derecho a la participación como principio fundamental en la infancia es Roger Hart. Hart (1992) entiende la participación como los procesos de compartir las decisiones que afectan a la vida propia y la vida de la comunidad en la cual se vive. Uno de sus objetivos es que los niños aprendan a ser competentes y sensibles por medio de la participación para convertirse en adultos competentes y sensibles. Según él, el principio que hay detrás de la participación, es la motivación. Para conseguir una óptima participación de los niños, no solo se ha de tener en cuenta el desarrollo de la motivación y de la capacidad del infante, sino también el contexto familiar y cultural de cada uno, ya que, en cada caso, varía.

La escalera de la participación propuesta por Hart (1992) es uno de sus mayores e importantes proyectos en el que muestra una visión sobre la participación ciudadana e infantil muy interesante, mostrando desde que punto una acción es verdaderamente participativa o simplemente los niños, niñas o adolescentes están siendo manipulados. Esta escalera es una herramienta que permite evaluar los diferentes niveles de participación en proyectos y programas de

desarrollo. Antes de diseñar esta escalera, Hart basó su enfoque en su experiencia trabajando con comunidades y niños en proyectos de desarrollo. A continuación, se presentan las ideas clave que condujeron a la creación de esta herramienta:

1. Inclusión de la voz de los niños: Hart estaba comprometido con la idea de incorporar la voz y la perspectiva de los niños en los procesos de toma de decisiones. Su objetivo era ir más allá de la simple consulta y permitir que los niños desempeñaran un papel activo en las decisiones que afectaban sus vidas.
2. Superar la participación superficial: Hart observó que muchas iniciativas de participación infantil eran superficiales y no tenían un impacto real en las decisiones. Por lo tanto, buscaba desarrollar una herramienta que ayudara a distinguir entre una participación auténtica y la mera apariencia de participación.
3. Reconocimiento de la diversidad de niveles de participación: Hart comprendió que la participación no es un concepto uniforme. Existen diferentes niveles de participación, desde la manipulación hasta la participación activa y efectiva. Por lo tanto, diseñó la Escalera de la Participación para reflejar esta diversidad y ayudar a los profesionales a evaluar dónde se encontraban en esa escala.

En resumen, Hart (1992) creó la Escalera de la Participación con el propósito de fomentar una participación más auténtica y significativa en proyectos de desarrollo, especialmente en el contexto de los derechos de los niños.

A continuación, se comentará y analizará en profundidad la Escalera de Participación propuesta por Hart (1992). Esta, reflexiona sobre el papel real y el valor dado a la opinión de los niños, niñas y adolescentes en los procesos de participación. Hart (1992) entiende en este caso la participación infantil como algo dinámico, circular, flexible y adaptable al contexto y circunstancias de los infantes teniendo en cuenta los diferentes momentos, edades, escenarios y habiéndoles considerado como activos.

Así, se entiende la escalera de Hart (1992) como las diferentes fases o estadios de la participación infantil. Su autor diseñó esta como una tipología inicial para reflexionar sobre la participación de los niños en los proyectos.

Como se explicará a continuación, los tres peldaños inferiores se relacionan con espacios donde no existe realmente una participación activa en la infancia, a lo que Hart (1992) denomina como “falsa participación”, en ellos el papel de los

estudiantes suele ser “decorativo”. Los cinco escalones superiores representan escenarios con una participación real y afectiva de los niños, en estos, el papel de los infantes ya es “participativo”.

Estos son los ocho peldaños identificados por Hart (1992):

1. PRIMER ESCALÓN. Manipulación.

En este caso, los alumnos hacen algo, pero no comprenden de qué se trata, por tanto, no comprenden sus propias acciones. Estos, son usados para transmitir la idea de los adultos, es por eso que se trata de manipulación.

Estas acciones suelen derivar de la falta de comprensión que tienen los adultos de las habilidades de los niños. Para Hart, sería más correcto o adaptativo llamar a estas acciones “desorientadas” en lugar de manipulativas, aun así, sigue siendo necesario que los adultos, en este caso los docentes, mejoren su percepción.

2. SEGUNDO ESCALÓN. Decoración.

Los niños son usados para fortalecer la causa de un proyecto de manera indirecta. La razón por la que se ubica un escalón por encima del primero es que aquí, los adultos no pretenden aparentar que el alumnado sea el que ha inspirado el proyecto.

3. TERCER ESCALÓN. Simbolismo.

Hart utiliza este escalón para representar aquellos casos en los cuales aparentemente se les da a los niños la oportunidad de expresarse, pero en realidad estos no tienen apenas idea sobre el tema que se trata, sobre cómo comunicarlo y, no obstante, poca oportunidad o ninguna, de dar sus propias opiniones.



Tonucci, F. (2011). *40 años con ojos de niño*. Editorial Graó.

Esta viñeta representa visualmente el concepto de los tres primeros escalones en los que los niños son tratados como objetos que sirven al adulto.

En los cinco siguientes peldaños, comienzan los modelos de participación genuina. Para denominar la participación, Hart describe cinco escalones, ya que no es necesario que los niños participen siempre en los cinco peldaños más altos de la escalera. Los alumnos, teniendo en cuenta sus distintas oportunidades, pueden preferir desempeñarse en diferentes grados de participación o responsabilidad. Sin olvidar que diseñar varios programas y que el alumno pueda escoger en cual participar teniendo en cuenta las habilidades de cada uno, potenciará y elevará la participación al máximo nivel de cada infante.

El desarrollo de una infancia saludable depende también de que a los niños se les permita relacionarse con sus iguales, tomar decisiones de manera independiente y consciente, y como se acaba de mencionar, hacerse cargo de más y mayores responsabilidades teniendo en cuenta su capacidad, edad y madurez.

4. CUARTO ESCALÓN. Asignados, pero no informados.

Para confirmar que un alumno se encuentra en el primer nivel de la llamada verdadera participación, se deben de cumplir una serie de requisitos:

1. Los niños han de comprender las intenciones del proyecto.
2. Son conocedores de quién tomó las decisiones sobre su participación y por qué.
3. Tienen un papel significativo (no decorativo).
4. Los niños serán quienes se ofrezcan voluntarios para el proyecto después de que se les explique sobre qué tratará el mismo de forma clara.

5. QUINTO ESCALÓN. Consultados e informados.

En este quinto escalón, los proyectos son creados y dirigidos por adultos, pero los niños comprenden el proceso y sus opiniones cuentan para el desarrollo de este. Aun así, a los alumnos no se les informa de los resultados ni se les involucra completamente en el proceso.

6. SEXTO ESCALÓN. Proyectos iniciados por los adultos, decisiones compartidas con los niños.

El sexto escalón se considera realmente participativo. Los proyectos de este nivel son iniciados por los adultos, pero realizan junto con los niños la toma de decisiones.

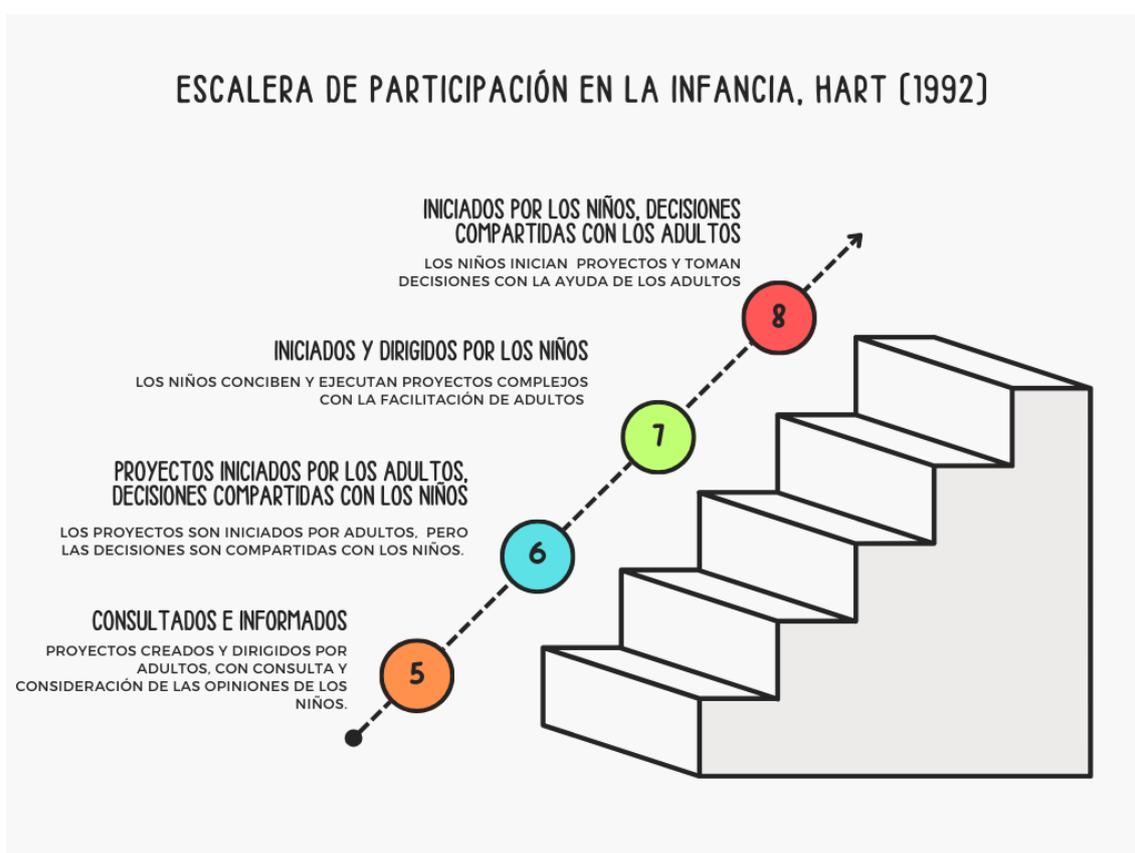
7. SÉPTIMO ESCALÓN. Iniciados y dirigidos por los niños.

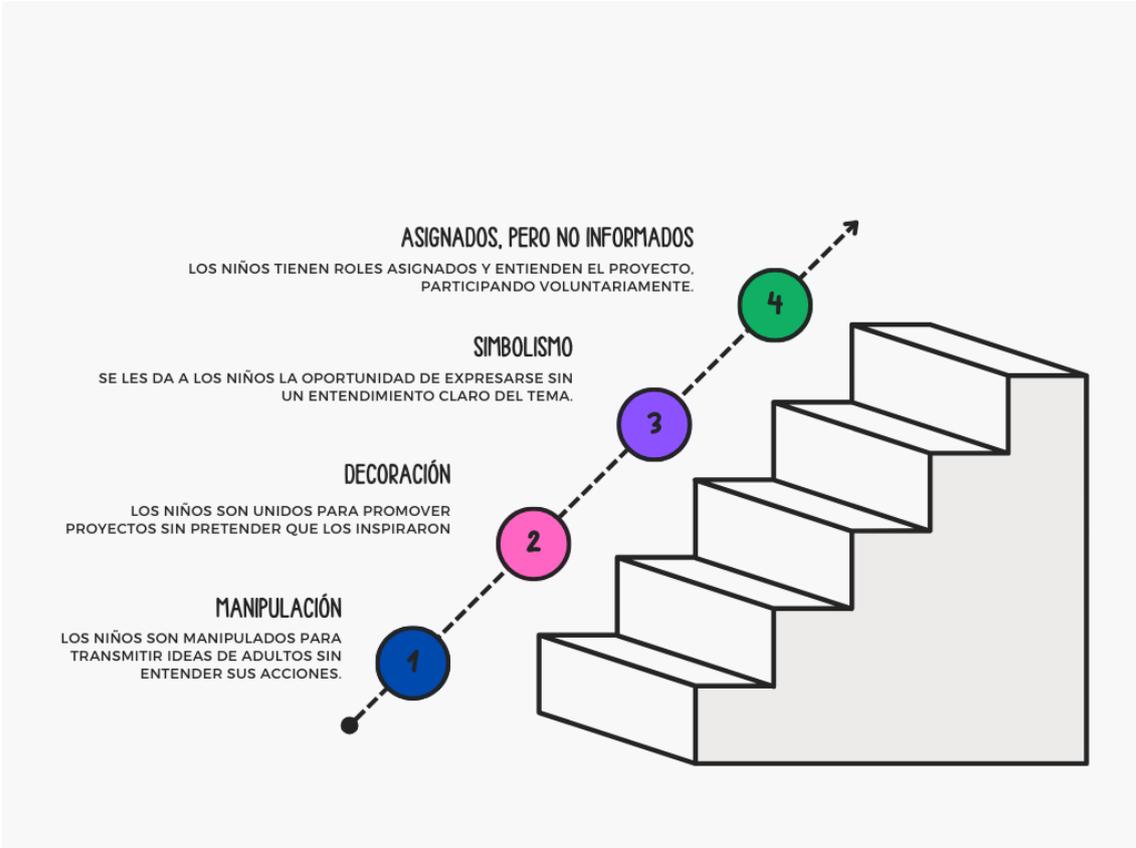
Para este nivel de participación es requerido un ambiente de empoderamiento y facilitación por parte de los adultos, ya que los infantes conciben y llevan a la práctica procesos de carácter complejo en los que tomarán decisiones importantes que afecten a ellos y a su entorno.

En este escalón apenas se dan prácticas, ya que por lo general los adultos no son capaces de responder a las iniciativas de los infantes. Es decir, aunque sea una simple actividad en la que los alumnos no tengan que jugar con un rol importante, a los docentes les cuesta no llevar un papel directivo.

8. OCTAVO ESCALÓN. Iniciada por los niños, decisiones compartidas con los adultos.

En el último escalón desarrollado por Hart en su modelo teórico, se explica que aquí, el proceso es iniciado por los niños, pero cuentan con los adultos y su participación en la toma de decisiones. En este caso, los alumnos no tienden a incorporar a los adultos en los proyectos diseñados y administrados por ellos mismos, en cambio los adolescentes, sí. Este último escalón se podría resumir como infancia compartida con personas adultas, ya que toda la comunidad se involucra.





Hart, R. (1993). *La participación de los niños: De la tokenización a la ciudadanía*. UNICEF Centro Internacional de Desarrollo Infantil.

3. MARCO METODOLÓGICO

En este apartado se va a detallar el proceso de elaboración del trabajo de fin de grado a nivel metodológico.

3.1 OBJETIVOS DEL TRABAJO

El **objetivo general** de este trabajo de fin de grado es documentar y analizar las experiencias vividas en mi aula de prácticas poniendo el foco de análisis en los diferentes niveles de participación propuestos por Hart (1992).

Los **objetivos específicos** serían:

- Mejorar las experiencias documentadas con el fin de que se sitúen en peldaños superiores de participación.
- Analizar las experiencias educativas documentadas valorando en qué peldaño se sitúan en la escalera de participación de Hart (1992).
- Comprobar el grado de implementación de la escalera de participación de Hart (1992) en las experiencias observadas en el centro educativo

3.2 CONTEXTUALIZACIÓN

Mis últimas prácticas como docente en Educación Primaria han sido cursadas en un centro educativo concertado. Se trata de un colegio que imparte Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato.

Durante mis prácticas, he tenido la oportunidad de observar y participar en las dinámicas de aula de los cursos de 1º, 5º y 6º de Educación Primaria, lo que proporciona un abanico amplio y variado de experiencias para el análisis. Las clases de los cursos superiores y las de los más bajos presentan diferencias significativas tanto en recursos como en instrumentos metodológicos. En el primer ciclo, los profesores tienden a basar las sesiones en las explicaciones docentes, utilizando un lenguaje adaptado a la edad de los niños e intentando adaptarse siempre a su ritmo de aprendizaje. En contraste, en el tercer ciclo, tienen como objetivo fomentar la autonomía y el trabajo personal.

En todas las aulas, los alumnos están distribuidos en grupos, una práctica que el centro ha implementado desde hace años con el fin de fomentar el aprendizaje colaborativo y preparar a los estudiantes para futuros contextos laborales donde el trabajo en equipo es esencial. Esta forma de agrupación también favorece el desarrollo emocional de los niños y el aprendizaje entre iguales, al interactuar y aprender continuamente con sus compañeros. Además, los grupos tienen una disposición, dentro del aula, que asegura que todos los alumnos puedan ver la

pizarra o la televisión sin necesidad de girarse, lo que optimiza la atención y el seguimiento de las lecciones.

Las aulas de 1º de E.P. se caracterizan por una amplia decoración infantil y numerosos recursos didácticos. Entre estos recursos se incluyen las letras del abecedario, organizadas en secciones según su aspecto, una gran tabla de números del 1 al 100, y diversos proyectos personales creados por las familias de los alumnos. También hay un rincón de lectura con una biblioteca variada, cajones individualizados para cada alumno, y materiales como plastilina, que son utilizados durante el tiempo libre o cuando los alumnos terminan sus tareas. Estos recursos no solo favorecen el aprendizaje, sino que también promueven el desarrollo de la motricidad fina y la creatividad, sirviendo además como una forma de relajación tras períodos de concentración intensa. Los principales recursos utilizados durante las explicaciones teóricas son la pizarra y la televisión, elementos presentes en todas las aulas de Educación Primaria (E.P.).

Por otro lado, las aulas de 5º y 6º presentan un entorno con una notable carencia de recursos. Estas aulas suelen tener una tarima donde se ubica el profesor, simbolizando una mayor autoridad. Las decoraciones están principalmente orientadas al área de inglés, con corchos que contienen el vocabulario y los verbos de cada lección. Hay una estantería con libros utilizada como biblioteca para que los alumnos puedan escoger libros para sus lecturas evaluadas o para leer en su tiempo libre. Además, hay estanterías con diccionarios y biblias, aunque hoy en día, el alumnado, prefiere utilizar las tabletas disponibles para buscar información. Las aulas están decoradas con proyectos realizados por los alumnos a lo largo del curso, la mayoría de ellos en cartulinas colgadas en los corchos.

3.3 DISEÑO DEL PROCESO DE ANÁLISIS DE PARTICIPACIÓN DEL ALUMNADO

3.3.1 DISEÑO

He conseguido documentar y analizar las experiencias vividas durante mis prácticas utilizando un conjunto de fichas, que he diseñado, para relacionar cada experiencia con su correspondiente peldaño en la escalera de participación de Hart (1992). Estas fichas tienen como objetivo principal determinar el nivel de participación infantil predominante en este centro educativo. No obstante, se recoge tanta información relevante en ellas, que permiten también, explorar otro tipo de acciones dentro del entorno educativo que se analizarán para determinar su relación con el nivel de participación. Así como al inicio, en el marco metodológico, se ha determinado que varios artículos de la Convención de los

Derechos del Niño están interrelacionados y son necesarios los unos para con el cumplimiento de los otros, ocurre igual en el contexto del aula: acciones, aparentemente inconexas, son determinantes y repercuten directamente en el nivel de participación del alumnado.

Gracias a la experiencia adquirida durante un periodo de prácticas extenso y enriquecedor, he concluido un total de diez actividades, tanto de observación como de intervención, las cuales he podido documentar, en diversas fichas descriptivas los momentos destacados en los que el alumnado participó de manera directa o indirecta. En cuanto a la periodicidad de las actividades documentadas, mi rol ha sido detectar cuáles estaban planificadas orientadas a la participación del alumnado, siendo un total de diez, como he comentado, las que se desarrollaron durante mi periodo de prácticas.

Este periodo de observación de las diferentes prácticas se extendió durante cuatro meses, específicamente 16 semanas, desde febrero hasta finales de mayo de 2024, que es el tiempo establecido por la universidad, para las prácticas de cuarto curso en el grado de magisterio en Educación Primaria.

Las principales estrategias empleadas para documentar posteriormente las fichas descriptivas fueron las siguientes:

- Principalmente, la información se obtuvo a través de la observación continua, tanto participante como no participante, por mi parte como docente de prácticas. Esta ha sido tanto participante como no participante. La observación activa me ha permitido participar directamente en las actividades, compartiendo experiencias y momentos con los alumnos, esto me ha permitido una comprensión profunda de sus comportamientos y dinámicas grupales en tiempo real. Por otro lado, la observación no participante me ha permitido tomar distancia y analizar situaciones desde una perspectiva externa, identificando patrones de comportamiento, interacciones y reacciones que podrían pasar desapercibidos en una observación participativa.

Estos métodos de observación, combinados, han enriquecido el proceso de recogida de información, permitiéndome captar, no solo las acciones y reacciones de los estudiantes durante clases y actividades estructuradas, sino también durante el tiempo libre y momentos informales. Al observar en diferentes contextos y situaciones, se logra una visión global del desarrollo y comportamiento de los niños, considerando cómo interactúan

tanto en entornos formales como informales, véase durante eventos, clases, tiempo libre de los alumnos, etc.

- A medida que avanzaban las primeras semanas de prácticas, se fue estableciendo una mayor relación con los alumnos y los docentes. Esto facilitó la conversación con ambos agentes, siendo especialmente valiosa la perspectiva de los docentes, debido a que, gracias a ello, podía interpretar la actividad desde otro punto de vista y conocer si las mismas eran realmente participativas o no, si su resultado fue el esperado o si los alumnos y familias estuvieron conformes con las mismas. Estas conversaciones informales, que me han permitido conocer opiniones sobre las prácticas y los resultados obtenidos, han influido significativamente en mis conclusiones y propuestas de mejora, las cuales se reflejan en cada ficha. Algunos ejemplos de estas conversaciones o preguntas realizadas a los docentes se centraban principalmente en los infantes, indagando sobre cómo consideran que han actuado a lo largo de la actividad, su nivel de motivación e interés, y sobre algún alumno en específico. Asimismo, se buscaba conocer su opinión personal acerca de la actividad y si creen que ha sido valiosa su realización. Un ejemplo de esto es la actividad "marcha solidaria" (anexo IV), en la cual varios docentes comentaron que quizás dicha actividad no fue una gran idea.

En cuanto al número de fichas elaboradas, he diseñado un total de diez fichas descriptivas. Cinco de ellas están dirigidas a toda la Educación Primaria, una se centró en una actividad realizada con el alumnado de 6º de E.P., y las otras cuatro se realizaron en las aulas del primer curso de Educación Primaria.

El contenido abordado en las fichas descriptivas es bastante diverso. En ellas se pueden encontrar prácticas relacionadas con certámenes de inglés y dibujo, el festival de Carnaval, prácticas vinculadas a los proyectos implementados, talleres con familias, intercambios de estudiantes, jornadas de puertas abiertas y actividades aparentemente menos relevantes, como la posibilidad de elección de decidir sus propias actividades.

Por último, cabe mencionar que todas las fichas están ordenadas según el mes de ejecución de cada experiencia, determinado la pertinencia de ese orden puesto que todas se han recogido en los tres ciclos de E.P. al ordenarlo por fechas, el lector podrá visualizar con facilidad la sucesión de eventos dentro del centro educativo.

3.3.2 ANÁLISIS DE LAS EXPERIENCIAS: FICHAS DE DESCRIPCIÓN

A continuación, describiré detalladamente el proceso de documentación y los elementos que se incluirán en cada ficha, con el fin de lograr un análisis exhaustivo y coherente.

FICHA DE DESCRIPCIÓN (título de la propuesta/ experiencia)	
<u>Peldaño de la escalera:</u>	<u>Momento del curso:</u>
<u>Descripción de la experiencia:</u>	
<u>Papel del alumnado:</u>	
<u>Metodología/ estrategias de participación:</u>	
<u>Temática sobre la que participan:</u>	
<u>Qué falta para estar en un peldaño superior:</u>	

Las fichas responderán a una serie de preguntas clave (peldaño de la escalera, momento del curso, descripción de la experiencia, papel del alumnado, metodología/estrategias de participación, temática sobre la que participan y qué falta para estar en un peldaño superior), permitiendo una visión holística y detallada de cada experiencia:

El primer elemento a documentar será el **escalón de la escalera de Hart (1992)** en el que se sitúa la práctica tras su análisis. Este apartado es la clave para identificar el grado de participación infantil, para confirmar si los alumnos están sometidos a manipulación, o a una participación plena. Para contextualizar cada experiencia, se anotará el momento del curso en el que ocurre, incluyendo el

mes y la etapa específica, lo que ayudará a entender mejor el entorno y las circunstancias en las que se desarrolla.

- La **descripción de la experiencia** será concisa pero completa, abarcando cómo surge la propuesta, quiénes son los proponentes, y los participantes involucrados. Se expondrá el propósito de la práctica y se argumentará por qué se clasifica en un peldaño específico de la escalera de Hart, respaldado por hechos observados. Además, se detallará la duración de la experiencia y si involucra actividades fuera del centro, incluyendo la participación de las familias, la cual es determinante en cualquier experiencia para el alumnado.
- El **papel del alumnado** será otro aspecto fundamental a documentar. Se explicará el objetivo de los infantes en la práctica, el rol que desempeñan, y el nivel de conocimiento que tienen sobre su participación. También se describirán las habilidades o competencias que desarrollan los alumnos a través de la experiencia, proporcionando una visión clara de los beneficios educativos y personales obtenidos.
- **La metodología de enseñanza- aprendizaje y las estrategias de participación** utilizadas por los docentes serán examinadas para determinar si se logra una participación plena de los alumnos. Se comentará si es posible que los estudiantes puedan aportar ideas y opiniones sobre la práctica y si reciben un acompañamiento adecuado por parte de los docentes o familias. La calidad del acompañamiento es esencial, en especial por parte de la familia, ya que un apoyo insuficiente puede afectar negativamente la experiencia y el aprendizaje de los infantes, quienes aún no poseen un desarrollo emocional completo para gestionar estos aprendizajes de manera autónoma.
- La temática sobre la que participan los alumnos se describirá explicando los objetivos de la actividad y la forma en que se espera que los estudiantes trabajen, ya sea individualmente o en grupo. Este apartado permitirá entender mejor las intenciones educativas detrás de cada práctica y su relevancia en el desarrollo de los alumnos.
- Finalmente, se incluirán **propuestas de mejora** para elevar el nivel de participación de cada experiencia a un peldaño superior en la escalera de Hart. Estas ideas de mejora se enfocarán en proporcionar un

acompañamiento más alineado con la experiencia y las necesidades del alumnado y en fomentar un aprendizaje más activo. Se ofrecerán sugerencias tanto para los docentes como para los alumnos, y se destacará la importancia de la participación de las familias, dado su rol como principal agente socializador.

Las fichas de descripción serán una herramienta meticulosa para documentar y analizar cada experiencia educativa, proporcionando un marco claro y estructurado para evaluar con un análisis crítico el nivel de participación infantil en el colegio. Mediante este enfoque, se pretende no solo identificar áreas de mejora, sino también ofrecer recomendaciones prácticas que contribuyan a fomentar una participación más activa y significativa de los infantes en su proceso educativo.

4 RESULTADOS DE LAS FICHAS DE DESCRIPCIÓN

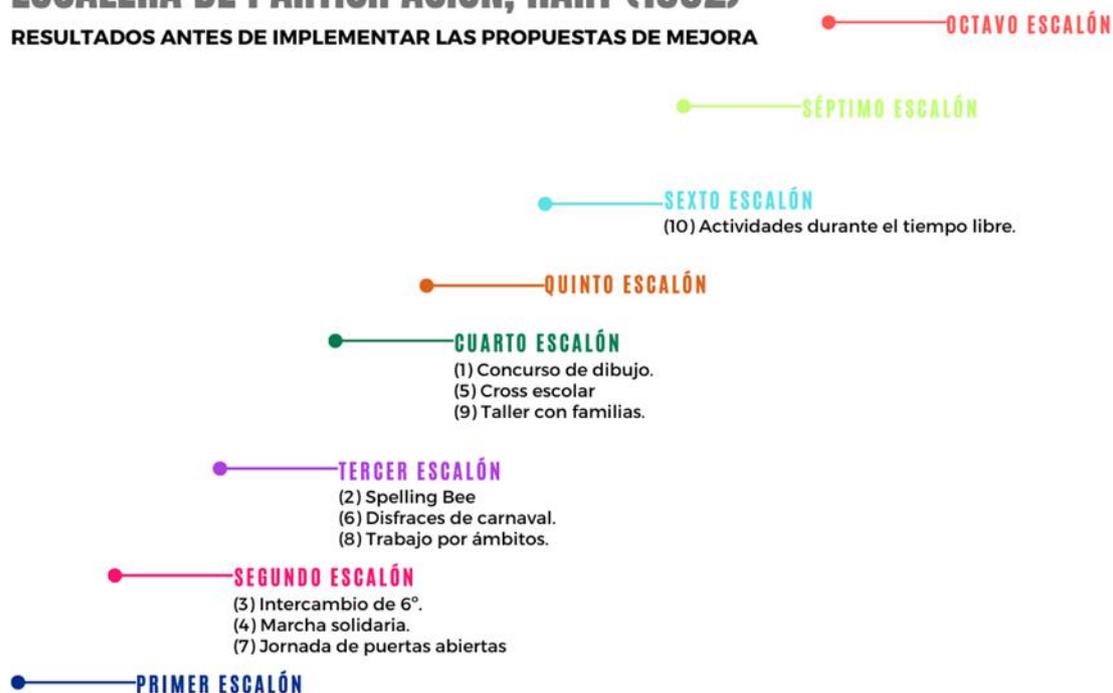
4.1 EXPOSICIÓN Y GRÁFICO.

Los resultados de las experiencias documentadas en las fichas descriptivas han sido diversos, ubicándose tanto en niveles relacionados con la no participación, en un número más elevado de casos, como en niveles donde los alumnos participan de manera real y consciente, en un menor número de casos, como se verá en este apartado.

A continuación, muestro los resultados de las fichas, habiendo desarrollado un primer gráfico en el que se sitúan cada una de las experiencias documentadas en los diferentes peldaños de la escalera de participación de Hart (1992), previamente explicada en el marco teórico, que representa la situación de las experiencias documentadas en las fichas descriptivas antes de la posible implementación de las propuestas de mejora.

ESCALERA DE PARTICIPACIÓN, HART (1992)

RESULTADOS ANTES DE IMPLEMENTAR LAS PROPUESTAS DE MEJORA



Se evidencia que seis de las diez prácticas, se encuentran en un estado de manipulación hacia los estudiantes, por lo que no pueden considerarse como prácticas realmente participativas. A pesar de que, desde el centro, se declaraban como experiencias de participación e implicación por parte del alumnado, al analizar su implementación, los resultados evidencian que la participación no ha sido real y que se ha utilizado su figura en beneficio de los intereses y objetivos de los adultos y no se ha considerado la voz de los alumnos.

Estas seis experiencias se encuentran divididas entre el segundo y el tercer escalón, tres en cada uno, estas son: "intercambio de 6º" (anexo III), "marcha solidaria" (anexo IV), "jornada de puertas abiertas" (anexo VII), "*spelling bee*" (anexo II), "disfraces de carnaval" (anexo VI) y "trabajo por ámbitos" (anexo VIII). Si se implementasen mejoras óptimas que otorgasen beneficios a los alumnos para lograr una mayor participación, estas podrían ubicarse en niveles donde se dé una participación plena, convirtiendo así las tres prácticas que se encuentran en el tercer escalón, en, realmente, participativas.

Estas suelen ser dirigidas por adultos o instituciones ajenas al centro, como se puede observar en las prácticas tres y cuatro, "Intercambio de 6º" y "Marcha solidaria" (anexos III y IV). Estas experiencias se sitúan en el segundo peldaño

de la escalera de participación de Hart. Una de las razones por las que estas experiencias son consideradas manipulativas, puede ser porque son promovidas por varias instituciones, y no únicamente por el centro educativo o tutores del aula. He observado que cuando intervienen otros agentes externos, el centro se centra más en satisfacer los compromisos y objetivos acordados con esos agentes que en satisfacer y atender las necesidades individuales y colectivas del alumnado. Desde esta observación he comprobado que los alumnos no tienen la oportunidad de expresar sus opiniones respecto a estas prácticas, ni se les brinda espacio para hacerlo.

Por otro lado, se observa que tres de las diez experiencias ejemplificadas se ubican en el cuarto escalón de la escalera de participación de Hart (1992), lo que indica que los infantes aún no participan de forma plena, pero con unas mejoras específicas, en todas ellas, se podría alcanzar. (Anexos I, V y IX)

Existen una actividad que se encuentra en nivel de participación real, esta es la décima, denominada "Actividades en tiempo libre" (Anexo X). No obstante, he propuesto mejoras detalladas, en la ficha, con el objetivo de aumentar la participación del alumnado y lograr que estas actividades se sitúen uno o dos peldaños por encima de su posición actual en la escala de participación para lograr una participación plena.

4.2 ORIGEN DE LAS ACTIVIDADES ANALIZADAS

Tras la observación de las actividades y su relevancia, y tomando como referencia a Ceballos y Susinos (2012) se podría confirmar, que la mayor parte de las experiencias son pertenecientes a la vía curricular.

Las actividades pertenecientes a la vía curricular, según Ceballos y Susinos (2012), son aquellas que se integran de manera directa en el currículo oficial y están diseñadas para lograr los objetivos educativos establecidos en los programas de estudio. Estas actividades se caracterizan por su alineación con los contenidos y competencias que se deben adquirir en cada asignatura y nivel educativo.

La vía curricular se refiere a todas las acciones educativas que se planifican y desarrollan dentro del marco oficial del currículo escolar. Esto incluye las lecciones diarias, los proyectos de clase, las evaluaciones formativas, y cualquier otra actividad que forme parte del plan de estudios aprobado por las autoridades educativas.

Algunos ejemplos de experiencias que se integran de forma directa en el currículo oficial pueden ser: "spelling bee" (anexo II) o "trabajo por ámbitos" (anexo VIII).

4.3 PROPUESTAS DE MEJORA

He tratado de que estas propuestas de mejora no sean utópicas, si no que sean tangibles y viables en el entorno en el que se han desarrollado las prácticas. El objetivo de estas propuestas es que este estudio no se quede en un simple análisis de una situación desfavorable para el derecho a la participación de los niños y las niñas, si no ir un paso más allá, evidenciando que la mejora es posible y que, como docentes, debemos apostar por aportar soluciones para todos aquellos aspectos educativos que sean susceptibles de mejora.

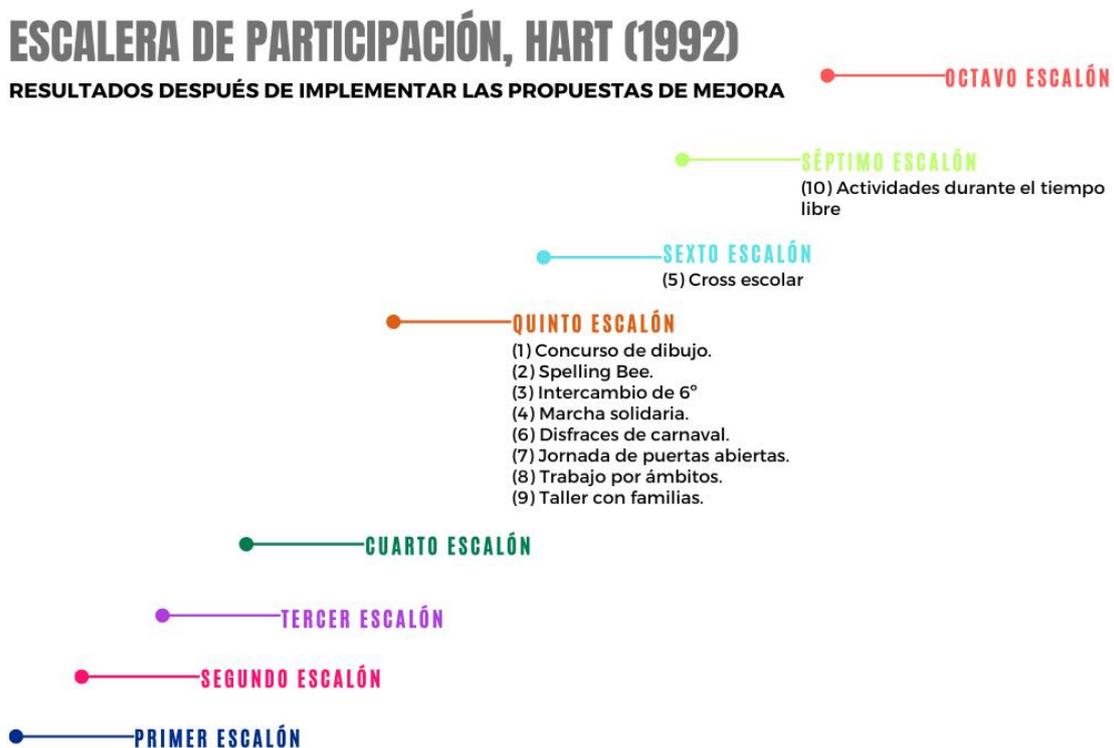
Resumo, a continuación, algunas de las propuestas de mejora para cada experiencia:

1. Propuesta desarrollar e implementar un sistema de delegados: escoger un sistema de delegados de plástica por ciclo. Estos delegados participarían en el proceso de elección de ganadores del concurso e informarían a las aulas de su ciclo sobre el procedimiento. Junto con los delegados, podrían decidir los criterios y bases del concurso, asegurando un consenso, así el alumnado y profesorado tendría el mismo nivel de participación en la actividad y los infantes serían conocedores de los procesos y resultados de la actividad. Una limitación de esta propuesta está en la gestión del tiempo de los adultos, para establecer un sistema de delegados, sobre todo al inicio y cuando el alumnado no está acostumbrado a estos niveles de participación, requiere de dedicación de tiempos y espacios para que la organización sea óptima. En la agenda escolar, he observado que los espacios y tiempos para estas acciones apenas existen. "Concurso de dibujo" (Anexo I)
2. Propuesta de mejora en la que se incluye a los ganadores del concurso del año anterior como miembros del jurado para la siguiente edición. Esta iniciativa no solo reconocería los logros de los alumnos, sino que también les otorgaría un rol activo y significativo en el proceso, enriqueciendo su experiencia educativa. "*Spelling Bee*" (Anexo II)
3. Se propone que todos los alumnos de sexto de Educación Primaria estén involucrados y participen en el intercambio, permitiendo así una participación equitativa y que todo el alumnado pueda mantener conversaciones con los alumnos procedentes de un país de habla inglesa. Para esta propuesta, es necesaria una organización estructural y de espacios para que todos los alumnos tengan cabida. Posteriormente, cada docente podría realizar un sondeo para identificar a quienes deseen participar en el intercambio, otorgando a los alumnos la capacidad de decidir por sí mismos. "Intercambio de 6º", (Anexo III)

4. Se propone que los alumnos formen un grupo de representantes del centro con el fin de crear una cuarta institución (Consejo de Estudiantes) que participe en la gestión de la experiencia. Podría ser una propuesta similar a la primera (sistema de delegados por ciclo para el concurso de dibujo) pero esta propuesta es a gran escala, para todo el centro y no solo focalizado en una asignatura. Con esta nueva creación, los estudiantes comprenderían el proceso y sus opiniones serían valoradas en el desarrollo de esta actividad y de cualquier otra actividad que el centro planifique a gran escala. "Marcha solidaria", (Anexo IV)
5. Se propone colaborar con las familias para ofrecer alternativa a aquellos niños que no puedan participar. El objetivo de la propuesta es ofrecer otras alternativas a aquellos alumnos que no puedan o quieran participar en el cross escolar mediante la organización de actividades y talleres con familias para los estudiantes que estén en el patio disfrutando del tiempo libre, mientras el resto finaliza la carrera. Además, la semana previa al evento, se podría permitir a los estudiantes realizar una lista personal de actividades, juegos o deportes para desarrollar mientras los demás cursos completan la carrera. Esto permitiría que los alumnos decidan si quieren participar en la carrera y también disfruten de diversas actividades lúdicas durante su tiempo libre. "Cross escolar", (Anexo V)
6. Se propone implementar un taller en el aula donde los estudiantes, junto a sus familias, creen y elijan sus disfraces. Esta actividad promovería la autonomía del estudiante, permitiéndole elaborar y diseñar su propio disfraz. Participan activamente de la decisión sobre los disfraces mediante un consenso y una implicación activa. "Disfraces de carnaval" (Anexo VI)
7. Propongo como mejora, seleccionar a un estudiante de cada clase para que presente algo atractivo, lúdico o innovador que llame la atención de las familias. De esta manera, los niños podrían contribuir de manera más significativa a la visita, más allá de la simple decoración. "Jornada de puertas abiertas" (Anexo VII)
8. Se propone proporcionar a los alumnos una herramienta de evaluación al finalizar cada semana de proyecto, como una diana evaluativa, para que evalúen su trabajo y desarrollo personal. Una diana evaluativa es un instrumento sencillo que favorece que el alumnado sea protagonista de su propio proceso de aprendizaje. Para la evaluación de un trabajo de este tipo, el alumno autoevalúa su percepción a cerca del aprendizaje adquirido determinando niveles: 3 (Mucho), 2 (Suficiente), 1 (Poco), 0 (Nada). Esto les permitiría reflexionar sobre su aprendizaje y esfuerzo y comprender el para qué de las actividades que han desarrollado. "Trabajo por ámbitos" (Anexo VIII)

9. Se sugiere fomentar el pensamiento crítico del alumnado, permitiéndoles tomar decisiones sobre los materiales a utilizar durante la actividad. Además, se podría informar a las familias sobre la actividad planificada para que contribuyan con materiales adicionales, si lo desean. "Taller con las familias" (Anexo IX)
10. Se propone que al inicio del curso se invite a los estudiantes a idear diversas actividades para realizar durante su tiempo libre. Ellos mismos serían los creadores de estas actividades, con la guía y asistencia de los docentes, y se les proporcionarían los recursos necesarios. "Actividades durante el tiempo libre" (Anexo X)

Se presenta, a continuación, un gráfico comparativo del primero, de la escalera de participación de Hart (1992), que ejemplifica la situación de las experiencias documentadas en las fichas descriptivas tras una posible implementación exitosa de las propuestas de mejora:



Con la implementación de las propuestas de mejora, todas las experiencias se encuentran en la parte superior de la escalera de participación, destacando especialmente la décima experiencia, que se sitúa casi en la posición más alta y se identifica con actividades que implican una participación real del alumnado.

Una propuesta de mejora que podría elevar todas las prácticas, uno o dos peldaños en la escalera de participación, consiste en la creación de una delegación de estudiantes de Educación Primaria. Estos alumnos representarían los tres ciclos de la etapa educativa. Con esta iniciativa, los niños se involucrarían en la toma de decisiones y en el desarrollo de futuras prácticas en el centro. Los adultos brindarían su apoyo, escuchando al alumnado y sus propuestas y haciéndoles sentir parte integral del proceso.

Además, se les permitiría estar informados sobre los resultados de dichas prácticas.

Sin embargo, también presenta algunas limitaciones que podrían afectar su efectividad:

Representatividad limitada: Al seleccionar a unos pocos estudiantes para representar a toda la comunidad escolar, se corre el riesgo de que no reflejen adecuadamente las opiniones y necesidades de todos los alumnos. La delegación podría no ser verdaderamente representativa.

Desigualdad de participación: Es posible que algunos alumnos se muestren más interesados o activos en la delegación que otros. Esto podría llevar a una participación desigual, donde solo unos pocos estudiantes estén realmente involucrados.

Necesidad de formación: Los estudiantes elegidos como representantes pueden carecer de habilidades específicas para tomar decisiones o liderar procesos. Sin capacitación adecuada, podrían enfrentar dificultades para cumplir con su rol.

Dependencia de adultos: Aunque se menciona que los adultos brindarán apoyo, existe el riesgo de que la delegación dependa demasiado de ellos. Esto podría limitar la autonomía y la verdadera participación de los estudiantes.

Necesidad de desarrollar competencias de diálogo y negociación: A menos que se establezcan canales de comunicación efectivos, los resultados de las prácticas implementadas podrían no llegar a todos los alumnos. La falta de transparencia podría afectar la percepción de participación.

Para minimizar las posibles limitaciones deberían considerarse las siguientes estrategias:

Ampliar la representatividad: En lugar de seleccionar solo unos pocos estudiantes, considerar incluir a más alumnos en la delegación. Rotar a los representantes para que diferentes voces sean escuchadas.

Formación y Capacitación: Proporcionar capacitación a los estudiantes elegidos. Esto puede incluir habilidades de liderazgo, toma de decisiones, comunicación efectiva y resolución de conflictos.

Implicación activa de los alumnos: Fomentar la participación activa de todos los estudiantes. Organizar asambleas o reuniones regulares donde puedan expresar sus opiniones y votar sobre temas relevantes.

Transparencia y Comunicación: Establecer canales claros de comunicación entre la delegación y el resto de los alumnos. Que todas las decisiones sean públicas.

Poder de decisión real: Asegurar que los estudiantes tengan un papel activo en la toma de decisiones. No solo deben ser consultados, sino también involucrados en la implementación y seguimiento de las prácticas.

Por otro lado, cabe destacar que, a pesar de haber mencionado y supuestamente implementado las propuestas de mejora para cada una de las experiencias, ninguna de las prácticas alcanza el octavo peldaño en la escalera de participación de Hart (1992). Esto se debe a la dificultad inherente en que, en una institución tan grande como un centro educativo, el alumnado diseñe y administre proyectos sin la incorporación de los adultos.

4.4 METODOLOGÍA QUE SE UTILIZA EN LA MAYOR PARTE DE LAS EXPERIENCIAS

Una metodología, en el ámbito educativo, se refiere a los métodos de enseñanza empleados por docentes en su labor diaria con el fin de alcanzar los objetivos educativos preestablecidos. *Formainfancia European School* (2021). En las metodologías ejemplificadas, el objetivo es consolidar los contenidos y motivar a los estudiantes, dando sentido al conocimiento a través de diferentes enfoques.

El uso de diversas metodologías influye en los roles asignados tanto a los docentes como a los estudiantes, especialmente en el grado de actividad de estos últimos. Implementar distintos tipos de metodología en el aula requiere esfuerzo, dedicación, trabajo y compromiso por parte del profesorado.

Cabe a destacar que, en las fichas de descripción, hay metodologías que, gracias a su implementación, han dado pie a que algunas prácticas estén situadas en escalones donde se da una participación real. Estas metodologías son más innovadoras, basadas en acompañamiento y el respeto hacia el desarrollo del alumnado y proponen actividades en las que el alumnado trabaja de forma cooperativa, donde se fomenta el trabajo en equipo y la autonomía del infante, su capacidad de decisión, mediante el desarrollo del pensamiento crítico, y en las que hay un acompañamiento por parte de la docente en todo el proceso

o actividad. Todo ello, se puede ver ejemplificado en la décima ficha, “Actividades de tiempo libre”.

Por otro lado, se ve que, hay varias experiencias en las que se transmite una metodología que hace que el alumnado se vea manipulado, directa o indirectamente. Se trata de metodologías tradicionales, más directivas hacia el interés del adulto y menos respetuosas con las necesidades individuales del infante. Véase en la segunda, tercera y séptima ficha, las cuales fueron situadas en el segundo escalón de la escalera de participación, “Decoración”. (Anexos II, III y VII)

La clave que diferencia que una experiencia esté situada en un escalón considerado participativo es el nivel de inclusión del alumnado en la actividad. Cuanto más se fomente el pensamiento crítico de los infantes, cuanto más se cuente con ellos para la toma de decisiones y desarrollo de las actividades, más participativa será la práctica.

La estrategia que realmente ha funcionado para que los alumnos puedan participar de forma real y consciente en las prácticas ejemplificadas ha sido la que incluía la posibilidad de elección, donde el alumnado podía formar parte del desarrollo de la actividad y cuando ellos han sido conscientes del desarrollo de esta y lo que implicaba.

Como se puede comprobar antes de incluir las propuestas de mejora, las prácticas, en su mayoría, carecían de la inclusión del alumnado en las actividades, salvo en una, no se les incluía en la toma de decisiones, ni en el proceso, ellos se limitaban a ejecutar directrices. Es por eso, que al comprobar que una práctica se vuelve realmente participativa cuando se incluye al alumnado en los procesos y este es informado, la práctica sube automáticamente a los escalones hacia la verdadera participación.

Las metodologías que yo propongo de cara a la mejora de estas prácticas se centran en el acompañamiento al alumnado, el fomento de su pensamiento crítico, el ser respetuosos con el desarrollo del niño y dar una atención individualizada al alumnado.

Desde lo observado, con metodologías activas, donde se incluye el acompañamiento y respeto, se logra llegar a los niveles más altos de participación. Dejando así atrás el concepto de que el niño es el ciudadano del futuro al que hay que preparar, cuando la realidad es que el niño es ciudadano hoy, tiene unos derechos hoy y las instituciones educativas y la sociedad, deben ocuparse de respetarlos y cumplirlos ya.

4.5 ASUNTOS DE PARTICIPACIÓN

A lo largo de las actividades ejemplificadas, se ve, que varias de las temáticas en las que más han participado los alumnos, son actividades que dentro del currículo tienen poca relevancia, véase el concurso de dibujo, la carrera escolar o el taller con las familias.

En este sentido, Susinos y Ceballos (2012) destacan que las prácticas no participativas tienden a no relacionarse con la vía curricular, la cual exige la participación activa del alumnado en la toma de decisiones sobre su propio aprendizaje y en la reconstrucción del currículo. En cambio, actividades como las mencionadas anteriormente suelen estar más vinculadas a la vía organizativa, donde la participación estudiantil no se integra plenamente en el proceso educativo formal.

Ligado a la forma de participación de los docentes, los alumnos responden a esas normas siguiéndolas, apenas pudiendo dar sus opiniones y en ocasiones, sin tener elección a una posible participación en el acto, o no. Hay prácticas, la mayoría situadas en los peldaños relacionados con una mayor manipulación, en las que el alumnado, participa, pero no de forma consciente. Por el contrario, en las actividades situadas en la parte superior de la escalera, los infantes participan de forma consciente y normalmente, no obligatoria.

Según Susinos y Ceballos López (2012), la participación estudiantil auténtica va más allá de la simple consulta y requiere un compromiso real de la escuela para integrar las opiniones y decisiones de los alumnos en la vida escolar. Esto implica no solo escuchar a los estudiantes, sino también permitirles tomar decisiones y asumir responsabilidades dentro del ámbito escolar, lo cual se alinea con los niveles superiores de la "escalera de participación" de Hart (1992).

5 CONCLUSIONES

En este trabajo de fin de grado se han explorado dos temas fundamentales: el derecho a la participación infantil y la escalera de participación de Hart (1992). El análisis de las prácticas educativas documentadas en las fichas de descripción ha permitido evaluar cómo se implementan estos principios en el contexto educativo y qué niveles de participación se alcanzan.

El derecho a la participación infantil, reconocido en la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989, establece que los niños tienen el derecho de expresar sus opiniones en todos los asuntos que les afectan y a que estas

opiniones sean tenidas en cuenta según su edad y madurez. Este derecho se fundamenta en los artículos 12 y 13 de la Convención, que garantizan la libertad de expresión y el derecho a ser escuchado. En las fichas de descripción analizadas, este derecho se respeta de manera variable.

La escalera de participación de Hart (1992) es una herramienta conceptual que se ha utilizado para evaluar los distintos niveles de participación infantil, desde la manipulación hasta la participación plena. En este proyecto, las prácticas educativas se han ubicado en diferentes peldaños de esta escalera, destacando los siguientes:

- **Manipulación y Decoración:** Algunas prácticas, como "Intercambio en 6º" y "Marcha solidaria", se sitúan en los peldaños más bajos, donde la participación de los estudiantes es simbólica y controlada por los adultos.
- **Asignados, pero no informados:** Prácticas como el "Concurso de dibujo" y la "Jornada de puertas abiertas" se encuentran en este peldaño, donde los estudiantes comprenden la intención del proyecto, pero no participan en la toma de decisiones ni en el proceso de evaluación.
- **Consultados e informados:** Las propuestas de mejora sugieren que actividades como la "Marcha solidaria" y el "Cross escolar" podrían elevarse a este nivel si se incluye a los estudiantes en el proceso de toma de decisiones y se les informa adecuadamente.
- **Proyectos iniciados por adultos, decisiones compartidas con los niños:** La "Actividades durante el tiempo libre" se sitúa en este peldaño, mostrando un ejemplo de participación real y significativa.

Al evaluar los resultados de las fichas de descripción, se observa que la mayoría de las prácticas no alcanzan un nivel de participación plena.

La participación infantil se ve limitada por la falta de información y la ausencia de inclusión en la toma de decisiones, todo ello, evidencia como se vulnera la participación de los niños en el centro, ya que ninguna experiencia ha pasado del cuarto peldaño, a excepción de la décima actividad. Esto refleja una brecha significativa entre los principios teóricos del derecho a la participación y la práctica real en el contexto educativo en el que he desarrollado mis prácticas.

Para mejorar la participación infantil, mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los infantes y situar las prácticas en peldaños superiores de la escalera de participación de Hart, se proponen varias estrategias:

1. **Delegación de Estudiantes:** Crear una delegación de estudiantes que represente a los tres ciclos de Educación Primaria, permitiendo su involucramiento en la toma de decisiones y el desarrollo de futuras prácticas.
2. **Mayor Comunicación y Transparencia:** Informar a los estudiantes sobre los criterios de evaluación y el proceso de selección en actividades como el "Concurso de dibujo" y el "Spelling Bee".
3. **Inclusión en la Toma de Decisiones:** Permitir que los estudiantes participen en la creación y gestión de proyectos, como en la "Marcha solidaria", para que sus opiniones sean valoradas y se sientan parte integral del proceso.
4. **Acompañamiento y Apoyo:** Fomentar el pensamiento crítico y la autonomía de los estudiantes mediante el acompañamiento adecuado por parte de los docentes, como se propone en el "Cross escolar".

Mis expectativas, con respecto a los niveles de participación que iban a tener los niños en las diferentes prácticas, han sido bastantes diferentes a las imaginadas.

Antes de realizar el trabajo y analizar las prácticas, esperaba que las actividades tuvieran puesto el foco en la participación del alumnado, en su protagonismo dentro del entorno educativo, haciendo posible una participación real, tal y como se pretende en la LOMLOE,

La realidad de la experiencia afirma que los adultos han sido los verdaderos protagonistas y quienes han participado de la toma de decisiones, en la mayoría de los ejemplos.

He entendido que el obsoleto concepto de que los niños son los ciudadanos del futuro y hay que prepararlos para ese papel, sigue vigente en la ejecución de diferentes prácticas de enseñanza-aprendizaje.

Yo me pregunto, cómo puede ser posible que, como docentes, permitamos que los niños se enfrenten a situaciones de exposición a consumo de productos creados y publicitados para ellos, con total indefensión, con apenas

acompañamiento hacia el desarrollo de su pensamiento crítico y con un concepto muy reducido sobre su derecho a la participación y a expresar sus opiniones.

Con el fin de invertir esta realidad, aporté las propuestas de mejora para conseguir que, en futuras prácticas, los que se lleven el protagonismo, de la toma de decisiones, en las actividades, sean los infantes, elevando su participación e inclusión en las mismas.

Aunque se han identificado prácticas que cumplen parcialmente con el derecho a la participación infantil, la implementación de mejoras es esencial para alcanzar una participación plena y significativa entre el alumnado.

Las propuestas de mejora buscan conseguir una unificación entre la teoría y la práctica, asegurando que los estudiantes, no solo sean escuchados, sino que también sean agentes activos en su proceso educativo. Esto no solo cumple con los principios de la Convención sobre los Derechos del Niño, sino que también promueve un entorno más democrático e inclusivo, donde los niños se sienten valorados y empoderados para contribuir de manera significativa a su comunidad educativa y, por ende, a la sociedad de la que son ciudadanos activos de pleno derecho.

6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Quintero, J. P., & Henao, A. M. G. (2016). La participación infantil y juvenil en el aula. Una reflexión desde las narrativas docentes de una institución pública. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, (21), 311-329.

Fielding, M. (2011). La voz del alumnado y la inclusión educativa: una aproximación democrática radical para el aprendizaje intergeneracional. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 25(1), 31-61.

Novella Cámara, A. M. (2008). Formas de participación infantil: la concreción de un derecho. *Educación social: revista de intervención socioeducativa*.

Lundy, L. (2007). 'Voice' is not enough: conceptualising Article 12 of the United Nations Convention on the Rights of the Child. *British educational research journal*, 33(6), 927-942.

Hart, R. (1993). La participación de los niños. *De la participación simbólica a la participación auténtica. Ensayos Innocenti*, 4, 46.

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño (CDN)*. Adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General en su resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989. Entrada en vigor: 2 de septiembre de 1990, de conformidad con el artículo 49.

Tonucci, F. (2011). *40 años con ojos de niño*. Editorial Graó.

Dewey, J. (1938). *Experience and education*. New York: Macmillan.

UNICEF España. (2022, mayo 10). *Participación infantil y adolescente en centros educativos*.

Ciudades Amigas de la Infancia. (2020). *Hablemos de participación infantil*.

Montessori, M. (1949). *La mente absorbente*. Editorial Diana.

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*.

Susinos Rada, T., & Ceballos López, N. (2012). Voz del alumnado y presencia participativa en la vida escolar: apuntes para una cartografía de la voz del alumnado en la mejora educativa. *Revista de educación*.

Hart, R. (1993). *La participación de los niños: De la tokenización a la ciudadanía*. UNICEF Centro Internacional de Desarrollo Infantil.

Formainfancia European School. (2021, julio 21). *Tipos de metodologías educativas y características*.

7 ANEXOS

ANEXOS

ANEXO I. FICHA DE DESCRIPCIÓN #1

FICHA DE DESCRIPCIÓN:	
Concurso de dibujo.	
<u>Peldaño de la escalera:</u> Cuarto escalón. Asignados, pero no informados.	<u>Momento del curso:</u> Final de curso. Mes de Junio.
<u>Descripción de la experiencia:</u> <p>Todos los años se realiza la fiesta de fin de curso a mediados de Junio. En esta “fiesta” participa todo el alumnado y profesorado del centro y tiene como propósito despedir el curso de una manera especial. Se trata de un día cargado de actividades dirigidas a los infantes. La jornada comienza a las 9.00 h. y finaliza a las 22.00 h. con una velada a la que pueden acudir los alumnos, familias y amigos.</p> <p>Para la descripción de esta experiencia, utilizaré el ejemplo del concurso de dibujo. Dos semanas antes al día de la fiesta, se le propone al alumnado de Educación Primaria su participación en el diseño de la portada del programa de la fiesta de fin de curso. Será una actividad que se realiza a lo largo de la hora de plástica, finalizándolo en casa si fuera necesario. Las jueces de este certamen, los coordinadores/as de plástica de los tres ciclos de Educación Primaria, decidirán el ganador o ganadora.</p> <p>En esta propuesta no se les comenta a los alumnos como será el proceso de selección de los ganadores, ni los criterios o procedimiento. Desconocen si será a ciegas sin consultar nombres, si se tendrán en cuenta ciertos criterios como puede ser la originalidad, el uso de colores vivos, dibujar un paisaje con personas o sin ellas etc. Los infantes no son conocedores de si su dibujo ha sido finalista, si se selecciona el mejor dibujo de cada clase, luego de cada curso y luego el final; es decir, sólo saben que participan en un concurso en el que podrían conseguir ser portada del programa de la fiesta.</p> <p>La única consigna es que tiene que aparecer algunas de las actividades representativas de este día, por ejemplo: el patio con actividades, los fuegos artificiales, la obra de teatro o simplemente el título de la celebración.</p>	

He mencionado que el peldaño de participación en el que se encuentra esta experiencia es el cuarto "Asignados, pero no informados" ya que, en este ejemplo de participación en concreto, los niños y niñas comprenden la intención del proyecto, son conocedores de quién tomó las decisiones sobre su participación y por qué, los infantes tienen un papel significativo y, por último, ellos no pueden decidir si participan, o no aunque se les haya explicado de que trata el proyecto de forma clara. No llega a pertenecer al quinto escalón porque los alumnos/as no comprenden ni son informados del proceso de selección ni de los criterios evaluativos, es decir, no se les involucra en el proceso.

Papel del alumnado:

El papel de los alumnos de toda Educación Primaria se basa en participar en un concurso de dibujo. Conocen la finalidad del mismo, pero no su evaluación y proceso de selección. Están participando de manera directa y consciente, saben en que se basa su participación, pero no lo que hay detrás de ella. Al ser un certamen en el que participan alumnos de edades muy diferentes, normalmente lo que ocurre es que el ganador/a está entre los cursos más altos.

Metodología/ estrategias de participación:

En el caso de un concurso de dibujo, los alumnos conocen el porqué de su participación y el fin de la misma, por otro lado, como los docentes no les explican los criterios de proceso y de evaluación, no puede considerarse como una participación real, pero tampoco como manipulación, ni no participación, de algún modo, están obligados a participar.

La estrategia de participación que utilizan los docentes en esta experiencia es la siguiente, se les propone un tema bastante amplio, y ellos mismos con su imaginación desarrollarán ideas propias para el dibujo. Los docentes les comentan que tienen dos opciones de dibujo: diseñar el título de la fiesta o un paisaje con algo que pueda definir la misma.

Temática sobre la que participan:

Los alumnos de cada grupo, de forma individual y solamente con el material escolar que les proporciona el centro, diseñaran la portada de la programación de la fiesta de fin de curso. Con esta actividad, se pretende que desarrollen su imaginación y originalidad, además, este tema suele resultar de gran interés para los niños y niñas, ya que es uno de los días más esperado de todo el curso. Por

otro lado, se pretende que también mejora su competitividad, aprendiendo que no se puede ser bueno en todas las actividades o áreas y que no se tiene porque destacar en todo, sin olvidar que esforzarse genera orgullo en uno mismo y estar satisfecho por el trabajo propio, a veces, vale más que ser el ganador de cualquier prueba.

Esto solo podrán lograrlo si hay un acompañamiento correcto en el proceso. Al no hacerles partícipes de todo el proceso, solo de una parte, estos objetivos quedan limitados a ser alcanzados solo por aquellos infantes que posean el desarrollo emocional suficiente para desarrollar, por sí mismo/a estos aprendizajes. Como las familias quedan al margen de esta propuesta, es complicado que, como principal agente sociabilizador, puedan acompañar a sus hijos e hijas durante este proceso de aprendizaje y participación.

Qué falta para estar en un peldaño superior:

Como propuesta para mejorar la experiencia y con el fin de lograr que la misma, pero modificada, se sitúe en uno o dos escalones más arriba se propone proporcionar a los alumnos una mayor comunicación y aportar mayor acompañamiento durante el proceso. Entre las opciones pensadas para llegar al quinto o sexto escalón (proyectos iniciados por los adultos, decisiones compartidas con los niños) se podrían destacar las siguientes:

- Elegir un delegado de plástica por ciclo, así estos podrán formar parte del proceso de elección de ganadores del concurso. Estos delegados informarán a las clases de su ciclo sobre el procedimiento de elección del ganador.
- Junto con los delegados escogidos, decidir los criterios y bases del concursos conjuntamente para que estos estén consensuados.
- Los delegados comunicarán antes de comenzar las bases del concurso.
- Dar la oportunidad a los alumnos de que el diseño no sea sólo sobre la fiesta, con el fin de que puedan desarrollar plenamente su imaginación y creatividad.
- Darles pie a que no usen sólo el material que les da el colegio, así puede ser aún más creativo el dibujo y significativo para ellos.
- Intentar que las familias acompañen a los estudiantes desde fuera del centro, animándolos a participar, preguntándoles por sus ideas, aportando recursos para conseguir una mayor motivación a la hora de participar en el certamen.

ANEXO II. FICHA DE DESCRIPCIÓN #2

FICHA DE DESCRIPCIÓN: <i>Spelling Bee</i>	
<u>Peldaño de la escalera:</u> Tercer escalón, asignados. “Simbolismo”.	<u>Momento del curso:</u> Septiembre- Marzo
<u>Descripción de la experiencia:</u> El <i>Spelling Bee</i> es una competición que se lleva a cabo en el centro desde hace varios años. En esta iniciativa, los alumnos de Educación Primaria, desde 2º hasta 6º, deben aprenderse una lista de palabras, cuyo número y dificultad aumentan según el curso. En cada aula, entre septiembre y marzo, en el transcurso de la clase de inglés, al alumnado se les pregunta por una palabra de la lista y debe deletrearla en treinta segundos. Si cometen un error, se pasa al siguiente alumno. El estudiante que acierte recibirá una pegatina que simboliza un punto. Este concurso se extiende de septiembre a marzo, y al final de este período, el estudiante con más puntos de cada clase avanza a la semifinal, que se realiza en el mismo centro educativo bajo las mismas normas que en clase. El ganador de la semifinal de todo el nivel de Educación Primaria compite en la final en Madrid, donde participan varios centros de España una vez al año. El principal objetivo de estos eventos es mejorar la ortografía de los estudiantes, ampliar su conocimiento del vocabulario y fomentar el uso correcto del inglés. Los jueces de la semifinal en el centro son los coordinadores y docentes de inglés de cada ciclo. Aunque los alumnos no participan en la selección de finalistas, sí están informados de las bases del concurso, los errores que deben evitar para no ser eliminados, las palabras que deben aprender, contra quiénes compiten, quiénes son los jueces y los premios. Todos los alumnos de Educación Primaria pueden asistir de forma opcional a la semifinal en la sala de butacas del centro, observando de primera mano el proceso de selección de ganadores. Las familias pueden involucrarse en varias etapas del concurso. En la primera, que es la más duradera, pueden ayudar a los alumnos a estudiar las palabras y practicar el deletreo en casa. Además, están informadas de las bases del concurso y de cómo pueden asistir a sus hijos. En la segunda parte, la semifinal, las familias pueden estar presentes, animando a sus hijos y mostrando su apoyo en la sala.	

Esta práctica participativa tiene tanto aspectos positivos como negativos. Positivamente, los alumnos aprenden la fonética del inglés, nuevo vocabulario, pronunciación y *listening*. Sin embargo, también fomenta la competitividad entre alumnos, lo que puede ser problemático, ya que suelen destacar los mismos estudiantes, aquellos con más facilidad para el inglés. Esto puede llevar a que otros alumnos, a pesar de su esfuerzo, se sientan insuficientes o inferiores.

La experiencia se sitúa en el tercer peldaño de la Escalera de Participación de Hart, "Simbolismo". Los alumnos comprenden las intenciones del proyecto, pero no pueden elegir si participar o no, están obligados a ello, por lo menos hasta la llegada de la semifinal del certamen.

Papel del alumnado:

En esta práctica, los alumnos participan en un concurso de Lengua Inglesa, cuya implicación y motivación pueden depender de su afinidad y competencia con el idioma. Aquellos estudiantes que no muestran interés o habilidad en inglés pueden encontrar difícil comprometerse plenamente con el concurso, aun así, están obligados a participar en la actividad. A pesar de esto, los participantes están informados claramente sobre las bases del concurso y las condiciones necesarias para avanzar a la semifinal y final. En este certamen, los ganadores de la semifinal no serán exclusivamente de los cursos superiores, ya que se elige un ganador por ciclo, lo cual fomenta la motivación entre alumnos de todas las edades.

Metodología/ estrategias de participación:

En el caso de este concurso de deletreo en inglés, los estudiantes no participan en el proceso de selección de ganadores ni pueden ofrecer opiniones sobre las bases del certamen. La estrategia de participación empleada por los docentes consiste en preparar a los alumnos para la semifinal mediante la práctica diaria en las clases de inglés. Durante los primeros diez minutos de cada clase, cada alumno intenta deletrear el mayor número de palabras posible hasta cometer un error. Si un alumno deletrea una palabra correctamente, gana un punto simbolizado por una pegatina, estas también se pueden utilizar como recurso metodológico que incentive la motivación del alumnado, logrando así la gamificación de la experiencia.

Temática sobre la que participan:

Los alumnos de cada clase, de manera individual desde el mes de septiembre, participan en un concurso a nivel nacional diseñado para mejorar su vocabulario, pronunciación y habilidades auditivas en inglés. Esta actividad también fomenta el desarrollo de habilidades como la autonomía personal, la competencia en una segunda lengua y la capacidad de hablar en público. Aunque se promueve la

competitividad, existe el riesgo de que algunos estudiantes se sientan desalentados si no tienen un buen dominio del idioma, lo que podría afectar su autoestima en comparación con sus compañeros y a una mala gestión de la tolerancia a la frustración.

Qué falta para estar en un peldaño superior:

En mi propuesta para elevar esta práctica a un peldaño superior en la escalera de participación, se podrían implementar las siguientes acciones:

- Al concluir el concurso, se podría distribuir una encuesta solicitando sugerencias para el próximo año, permitiendo que tanto alumnos como familias aporten ideas, comentarios o críticas constructivas.
- Para fomentar el pensamiento crítico y la autonomía entre los alumnos, se les podría dar la opción de decidir si desean participar. En este caso, los diez minutos diarios dedicados a la actividad se podrían trasladar al final de la jornada escolar, de manera que solo participen quienes lo deseen voluntariamente.
- Otra medida para promover una participación plena sería incluir a los ganadores del concurso del año anterior como miembros del jurado para la presente edición. Esta iniciativa no solo reconocería sus logros, sino que también les otorgaría un rol activo y significativo en el proceso, enriqueciendo su experiencia educativa.

ANEXO III. FICHA DE DESCRIPCIÓN #3

FICHA DE DESCRIPCIÓN: <i>Intercambio en 6º.</i>	
<u>Peldaño de la escalera:</u> Segundo, "Decoración".	<u>Momento del curso:</u> Mayo.
<p><u>Descripción de la experiencia:</u></p> <p>Anualmente, el centro organiza un intercambio con alumnos de un colegio en Inglaterra. En este proyecto, participan los diez mejores estudiantes de cada clase de 6º de Educación Primaria, seleccionados por sus docentes de Inglés. Los criterios de selección incluyen altas habilidades sociales y competencia en el idioma inglés.</p> <p>Los alumnos son informados del proceso con poca antelación. El intercambio, vigente desde hace varios años, involucra a alumnos de 1º de la ESO del colegio inglés, quienes visitan nuestro centro durante tres horas para interactuar en inglés y español, conocer nuestra cultura y metodología educativa. Se destaca que hay más participantes ingleses que españoles, permitiendo una proporción de tres ingleses por cada alumno español con el fin de que estos últimos practiquen todo lo posible el idioma.</p> <p>El principal objetivo de esta visita es mejorar la práctica oral del inglés y el español entre los alumnos. Durante la actividad, los estudiantes pueden formular preguntas sobre la cultura de ambos países, con la condición de que los españoles hablen en inglés y los ingleses intenten comunicarse en español.</p> <p>Aunque esta actividad es valiosa para socializar y practicar una lengua extranjera, considero que ha dejado de lado a muchos alumnos de sexto curso, quienes también deberían tener la oportunidad de participar, independientemente de su nivel de inglés. Además, ha habido quejas de estudiantes que asisten al grupo de refuerzo, ya que no fueron informados ni considerados para el proyecto, generando sentimientos de exclusión.</p> <p>Los estudiantes no tuvieron la oportunidad de elegir si querían participar o no; solo aquellos seleccionados podían decidir no hacerlo.</p> <p>Ubico esta práctica en un nivel bajo de la escalera de participación. Aunque se informó a los niños sobre la actividad, no se les explicó el proceso de selección ni se garantizó una participación plena. Esta experiencia se encuentra en el segundo escalón, "Decoración", ya que los estudiantes son utilizados para fortalecer la</p>	

causa del proyecto sin una verdadera participación en su diseño o implementación y los adultos no intentar aparentar que los alumnos son quienes han inspirado el proyecto.

Papel del alumnado:

En esta práctica, los alumnos participan de manera considerablemente manipulada. No es aceptable que solo los diez estudiantes con mejores calificaciones sean los involucrados en la actividad, mientras que los demás permanecen en clase realizando otras tareas. Los seleccionados disfrutaron de una mañana completa con estudiantes de otro país, les mostraron el centro y compartieron un aperitivo preparado para todos. Además, tuvieron la oportunidad de practicar el idioma y adquirir nuevos conocimientos e información relevante del mismo.

Metodología/ estrategias de participación:

En este caso, los estudiantes desconocían el proceso de selección, ya fuera aleatorio o basado en calificaciones. Lo cierto es que se dejó fuera a un gran grupo de alumnos que debería haber tenido la oportunidad de asistir. Las profesoras no emplearon ningún recurso de participación que incentivara a los estudiantes a decidir si querían asistir. Además, se informó a los alumnos el día anterior, sugiriéndoles revisar vocabulario y contenido relacionado con temas de cultura general, sin brindarles tiempo suficiente para prepararse adecuadamente.

Temática sobre la que participan:

Diez alumnos de cada línea de sexto de Educación Primaria participarán en un intercambio con alumnos de un centro en Inglaterra. Este intercambio busca fomentar conversaciones en otro idioma, conocer nuevas culturas y practicar las habilidades de escucha y expresión oral. Aunque esta experiencia representa una oportunidad valiosa para mejorar las habilidades sociales y lingüísticas de los alumnos seleccionados, sería más inclusiva si todos los estudiantes del curso pudieran participar. De lo contrario, algunos alumnos podrían sentirse excluidos o subestimados, lo que podría afectar negativamente su autoestima y motivación hacia el aprendizaje del idioma.

Qué falta para estar en un peldaño superior:

Para elevar esta práctica a un peldaño más participativo en la escalera de Hart, se podrían implementar las siguientes acciones:

Primero, sería esencial que todos los alumnos de sexto de primaria estuvieran involucrados en el proyecto, permitiendo una participación equitativa. Posteriormente, cada docente podría realizar un sondeo para identificar quiénes

desean participar en el intercambio, otorgando a los alumnos la capacidad de decidir por sí mismos.

Además, para fomentar el pensamiento crítico, los estudiantes podrían diseñar sus propios temas y preguntas sobre cultura general o intereses personales para dialogar con los alumnos del otro centro. La docente puede proporcionar ideas, pero los alumnos también deberían tener la oportunidad de proponer las suyas.

Las familias, aunque no participen directamente, deben ser informadas sobre los objetivos y actividades de la práctica. De este modo, al finalizar, podrán conversar con los alumnos sobre su experiencia.

Asimismo, se podría distribuir una encuesta al final del proyecto para recopilar sugerencias para el próximo año, permitiendo que tanto alumnos como familias aporten ideas, comentarios o críticas constructivas.

Con estas propuestas, al involucrar a todo el curso, permitir que los alumnos hagan sus propias propuestas, e incluir a las familias, la actividad podría situarse en el quinto escalón de la escalera de participación de Hart, "Consultados e informados". Aunque el proyecto sigue siendo dirigido por adultos, los alumnos comprenden y contribuyen significativamente, aunque no se les informe sobre el resultado final o las opiniones de los docentes y alumnos visitantes.

ANEXO IV. FICHA DE DESCRIPCIÓN #4

FICHA DE DESCRIPCIÓN: <i>Marcha solidaria.</i>	
<u>Peldaño de la escalera:</u> Segundo, "Decoración".	<u>Momento del curso:</u> Abril.
<u>Descripción de la experiencia:</u> El jueves 18 de abril, el centro organizó una excursión en la que participó todo el alumnado, desde los 3 años de Educación Infantil hasta 2º de Bachillerato. Se trató de una marcha solidaria en colaboración con la asociación "Rosa Navidad", que lucha contra el cáncer.	

La semana previa, se informó a los alumnos durante la hora de tutoría y se envió una circular informativa a las familias, explicando en qué consistía la salida, el objetivo de la asociación y cómo podrían colaborar.

Para colaborar con la asociación en su lucha contra el cáncer, los alumnos y sus familias tuvieron la oportunidad de comprar un dorsal por cinco euros, cuyo importe se destinaría a la causa. Esta actividad formó parte del *cross* escolar anual, que se detallará en la siguiente ficha de descripción.

Los alumnos participaron en una marcha que se desarrolló durante toda la mañana, desde el colegio hasta la Plaza Baldomero Iglesias en Torrelavega. Al llegar, fueron recibidos por el alcalde y los representantes de la asociación, quienes ofrecieron un discurso de agradecimiento. Posteriormente, se tomaron fotografías con los alumnos y se disfrutó de un rato agradable con música. La actividad duró aproximadamente 45 minutos.

Las familias también pudieron participar acompañando a los alumnos durante el discurso y la sesión de música en la plaza. Se les había informado previamente sobre qué se haría en la salida.

Esta práctica se sitúa en el segundo escalón de la escalera de participación, "Decoración", ya que, aunque los alumnos fueron informados sobre el evento y su propósito, no estuvieron involucrados en la planificación ni en las decisiones subyacentes. En este nivel, los alumnos son utilizados para apoyar una causa sin que se pretenda aparentar que la iniciativa surgió de ellos. Si la participación no hubiera sido obligatoria, la actividad podría situarse en el cuarto peldaño, "Asignados, pero no informados". Más adelante se presentarán posibles propuestas de mejora para incrementar la participación estudiantil en estas actividades.

Papel del alumnado:

En esta práctica, los alumnos participan conscientemente en una marcha solidaria. Sin embargo, es posible que los niños del primer ciclo de primaria, aunque se les haya explicado el motivo, no comprendan plenamente el propósito de su participación. Por otro lado, la realización de esta actividad fuera del centro escolar podría aumentar la motivación de los alumnos para asistir.

La marcha tiene un objetivo solidario, adaptado para un público infantil mediante la inclusión de música y la caminata grupal. Durante el discurso y las fotografías, los alumnos debían mantener silencio, lo que resultó complicado debido a la gran cantidad de participantes y las múltiples distracciones posibles.

Aunque la intención de la actividad es positiva y educativa, la falta de comprensión total por parte de los más pequeños y las dificultades logísticas durante el evento evidencian áreas que podrían mejorarse para futuras ediciones.

Metodología/ estrategias de participación:

Es probable que las docentes hayan presentado esta salida con un motivo que incentive a los alumnos a participar con entusiasmo, especialmente a los cursos más altos de primaria, quienes requieren una mayor motivación para involucrarse en actividades. La presencia de las familias durante la salida aumenta el grado de participación de los alumnos.

Las docentes emplearon metodologías bastante básicas, limitándose a informar al alumnado sobre la asociación, las formas de apoyo y los detalles de la excursión. De este modo, los alumnos estaban adecuadamente informados.

Temática sobre la que participan:

Todo el alumnado del centro y las familias que lo deseen participarán en la marcha solidaria promovida en colaboración con la asociación "Rosa Navidad", que lucha contra el cáncer. La actividad se desarrollará de 10:00 a 11:00 de la mañana. Los estudiantes, organizados por cursos de menor a mayor, se dirigirán al punto de encuentro donde las autoridades de la asociación nos recibirán, agradecerán nuestra colaboración y nos informarán sobre sus objetivos. Las familias participarán de manera similar a los alumnos, con un papel mayormente representativo en esta experiencia.

Qué falta para estar en un peldaño superior:

Para elevar esta práctica a un peldaño más participativo en la escalera de Hart (1992), se podrían implementar las siguientes acciones:

- **Opción de Participación:** Presentar a los alumnos dos opciones: asistir o no asistir a la marcha. Explicar en qué consiste la excursión y las actividades alternativas para quienes decidan no asistir. Esto fomentará el pensamiento crítico, permitiendo que los alumnos decidan por sí mismos.
- **Involucrar a las Familias:** Prolongar la duración de la excursión para abarcar toda la mañana. A la vuelta, organizar talleres relacionados con la salida para los alumnos y sus familias en Educación Infantil y Primaria. Esto requeriría iniciar la marcha a las 9:00 en lugar de una hora más tarde.
- **Feedback y Críticas Constructivas:** Posteriormente, tanto las familias como los docentes pueden preguntar a los alumnos sobre lo que han

aprendido, su interés en ayudar en futuros proyectos y sus sugerencias para mejorar la experiencia el próximo año.

- **Transparencia en Resultados:** Informar a los alumnos y familias sobre la cantidad de ayuda recaudada para la asociación, destacando el impacto de su participación.
- **Nueva institución:** Para conseguir que esta práctica consiga subir un escalón más, se propone que los alumnos formen un grupo de representantes del centro con el fin de crear una cuarta institución que participe en la gestión de la experiencia.

Implementando estas propuestas, la práctica podría situarse en el quinto peldaño, “consultados e informados”, así los estudiantes comprenderían realmente el proceso y sus opiniones podrían contar para el desarrollo de este.

ANEXO V. FICHA DE DESCRIPCIÓN #5

FICHA DE DESCRIPCIÓN: Cross escolar.	
<u>Peldaño de la escalera:</u> Cuarto escalón. “Asignados, pero no informados”.	<u>Momento del curso:</u> Mayo.
<p><u>Descripción de la experiencia:</u> Esta experiencia se realizó el mismo día que la práctica anterior, utilizando el incentivo de cinco euros aportado a la asociación Rosa Navidad para adquirir un dorsal y participar en esta actividad.</p> <p>Por la tarde, se organizó el <i>cross</i> escolar anual en el que participó todo el alumnado del centro. A las 14:00 h, todos los alumnos, docentes y familias se reunieron en el patio. La carrera comenzó con los estudiantes de mayor edad a menor, iniciando con los alumnos de Bachillerato y E.S.O., cuya asistencia era opcional, y finalizando con los de Educación Infantil a las 15:45 h. El recorrido fue alrededor del colegio para los alumnos de 1º de Primaria a 2º de Bachillerato, y por el patio para los de Infantil.</p> <p>Del evento destaca la interacción entre alumnos de diferentes edades, fortaleciendo sus lazos y creando recuerdos significativos de su etapa escolar.</p>	

Los alumnos se sintieron protagonistas del proceso, lo cual fomentó su sentido de pertenencia.

Mayoritariamente, asistieron las familias de los niños de Infantil y del primer ciclo de Primaria, ya que la participación tiende a disminuir en los niveles superiores.

Ubico esta actividad en el cuarto escalón de la escalera de participación de Hart (1992), "Asignados, pero no informados", ya que el proyecto fue creado y dirigido por adultos, pero los alumnos comprendieron las intenciones del proyecto, podían decidir si participar, y se involucró a las familias. Sin embargo, no se les informó sobre los resultados ni se facilitó un medio para expresar sus opiniones, por lo que no se situaría en peldaños superiores, sin embargo, en inferiores tampoco, ya que conocen el tema que se trabaja proyecto y cómo comunicarlo.

Papel del alumnado:

En esta práctica, los alumnos desempeñan un papel con alta participación. Aunque se trata de un proyecto iniciado por el centro, los estudiantes sienten que son los protagonistas y que la actividad ha sido diseñada para ellos. Las familias también fueron incluidas, considerando factores que benefician a los alumnos y contribuyen a su desarrollo óptimo. Esta inclusión de las familias y la percepción de protagonismo por parte de los alumnos aseguran que la actividad sea enriquecedora y alineada con sus intereses y necesidades.

Metodología/ estrategias de participación:

En el caso de esta actividad, tanto los infantes como sus familias fueron informados detalladamente sobre los aspectos relacionados con la misma, incluyendo su desarrollo y duración. La actividad se presentó a los alumnos como una práctica divertida, destacando la oportunidad de pasar un rato agradable con compañeros y familiares, disfrutar de tiempo libre en el patio, escuchar música, bailar y disfrutar de la merienda proporcionada por el centro para aquellos que adquirieran el dorsal.

Temática sobre la que participan:

La actividad consistía en que, organizados por cursos de mayor a menor, los alumnos, docentes y familias realizarían una vuelta al centro y sus alrededores, ya sea corriendo o andando. Los alumnos que no deseaban participar en la carrera podían quedarse en el patio con el resto de los docentes y cursos.

Esta práctica busca fomentar las relaciones sociales y el deporte en el alumnado, además de incluir a las familias, el principal agente socializador. Asimismo, se pretende realizar actividades lúdicas que recuerden al alumnado que el centro es

un lugar para aprender de forma divertida, respetuosa y a través de actividades que trascienden el aprendizaje tradicional.

Qué falta para estar en un peldaño superior:

Para mejorar esta actividad y elevarla a peldaños superiores en la escalera de participación de Hart (1992), se podrían implementar las siguientes opciones:

- Organizar talleres con familias para los alumnos que estén en el recinto del patio mientras el resto realiza la carrera. Ligado a ello, la semana previa al evento se podría dar a los estudiantes la opción de realizar una lista personal de actividades, juegos o deportes para hacer mientras los demás cursos completan la carrera.
- Colocar una pantalla para realizar juegos de baile como "Just Dance".
- Proponer que las familias y docentes colaboren trayendo postres o comidas para todos, evitando que algunos alumnos se sientan excluidos por no poder pagar la merienda.
- Distribuir una circular para transmitir *feedback* sobre cómo ha sido la actividad y permitir aportaciones para futuros eventos.

Con estas propuestas de mejora, la actividad podría situarse en el sexto escalón de la escalera de participación de Hart, "Proyectos iniciados por adultos, decisiones compartidas con los niños", asegurando así una participación plena por parte del alumnado.

ANEXO VI. FICHA DE DESCRIPCIÓN #6

FICHA DE DESCRIPCIÓN:	
Disfraces de Carnaval.	
<u>Peldaño de la escalera:</u> Tercero, "simbolismo".	<u>Momento del curso:</u> Fiesta de Carnaval. Febrero.
<u>Descripción de la experiencia:</u> Cada año, antes de las vacaciones de carnaval, se realiza una celebración en el centro destinada a los alumnos de Educación Infantil y Primaria. La actividad, que se lleva a cabo en horario de tarde, consiste en un desfile por el patio donde los alumnos muestran sus disfraces, disfrutando de un buen rato con sus compañeros, docentes y, por primera vez, sus familias.	

La preparación comienza un par de semanas antes, cuando cada tutor envía una circular a las familias indicando la temática del disfraz de ese año. Es relevante mencionar que, en general, el nivel socioeconómico de las familias del centro es medio-alto, por lo que no suelen surgir problemas o quejas respecto a la inversión en disfraces. Este año, en 1º de Educación Primaria, la temática se relaciona con el proyecto educativo trabajado el último mes, sobre transportes, por lo que se eligió un disfraz de semáforos.

Este año ha sido la primera vez que las familias han podido asistir al desfile y colaborar en la preparación de los disfraces de los alumnos. No obstante, algunos alumnos podrían haber preferido disfraces más lúdicos y atractivos adaptados a su edad, como personajes de la película "Cars". Los disfraces de otros cursos incluyeron policías, bomberos, y personajes de distintas épocas, entre otros. Los alumnos no tuvieron la opción de elegir sus propios disfraces, sino que debían seguir la temática establecida por las docentes para mantener uniformidad.

Al finalizar la jornada escolar, el centro organiza un concurso de disfraces donde los alumnos pueden vestir como prefieran, brindándoles así una opción de expresión personal que no tienen durante el desfile escolar.

Durante la preparación del desfile, los docentes actuaron como guías, ayudando a preparar a los alumnos. Mi tutora de prácticas, en particular, implementó un taller en el aula antes del desfile, utilizando pinturas para hacer un pinta caras con los alumnos, dibujando círculos de colores en sus rostros para simbolizar un semáforo.

La actividad puede finalizar a las 16:00 horas, al término de la jornada escolar, o después del concurso de disfraces, permitiendo a los alumnos disfrutar de la tarde con sus compañeros y familias en el centro.

En esta experiencia, los alumnos están informados sobre el desarrollo del día, los disfraces, y las actividades previstas. La participación de las familias en el desfile podría aumentar la motivación y el valor afectivo de la actividad para los alumnos. Sin embargo, esta práctica se sitúa en el tercer peldaño de la escalera de participación de Hart (1992), "Simbolismo", ya que los alumnos no pueden decidir sobre su participación o la elección del disfraz, aunque se les informa sobre las decisiones tomadas y se les da un papel significativo en la actividad. La participación es obligatoria y no se permite la opción de no participar o de elegir un disfraz diferente.

Papel del alumnado:

El rol de los alumnos de toda la etapa de Educación Primaria en el desfile anual de Carnaval se basa en una participación activa y consciente. Aunque conocen el propósito de la actividad, no se les permite elegir si desean participar ni el disfraz que deseen usar. Esta modalidad de participación, aunque significativa, no alcanza un nivel de participación plena, ya que carece de ciertos elementos que podrían mejorar su efectividad y fomentar una mayor implicación y autonomía de los alumnos.

Metodología/ estrategias de participación:

En el caso del desfile de Carnaval, los alumnos están informados sobre la naturaleza de la actividad y lo que se espera de ellos. Sin embargo, dado que no tienen la opción de elegir su disfraz ni de optar por no participar, esta actividad no se puede clasificar en un nivel de participación auténtico según la escalera de participación de Hart. No obstante, tampoco se considera manipulación, ya que los alumnos comprenden el proceso y el propósito educativo de la actividad.

A pesar de ser obligatoria, la mayoría de los alumnos participa con entusiasmo, pues es una actividad lúdica que fomenta las habilidades sociales. Los docentes implementan una estrategia de participación sencilla, limitándose a informar sobre el disfraz elegido y las actividades del día, incluyendo un concurso de disfraces que se realiza tras el desfile, tanto a nivel individual como grupal para toda la Educación Infantil y Primaria.

Temática sobre la que participan:

En el desfile de Carnaval, los alumnos de Primaria participan activamente, pero no tienen la oportunidad de elegir ni elaborar sus disfraces. Durante el desfile, que se realiza alrededor del patio, las familias pueden asistir como espectadores, fomentando así su presencia en el entorno educativo y el fortalecimiento de las relaciones entre los alumnos y sus compañeros.

Sin embargo, es evidente que, aunque los alumnos participan, no tienen poder de decisión en ningún aspecto de la actividad, que está completamente dirigida por adultos. Las familias también participan de manera limitada, contribuyendo en la creación de los disfraces y asistiendo al evento, pero sin una implicación directa en el proceso.

Para que esta actividad sea plenamente participativa, sería necesario implementar mejoras que permitan a los alumnos y sus familias involucrarse más activamente en la toma de decisiones y en la planificación del desfile. Solo

entonces se podría considerar una práctica de participación completa, conforme a los niveles superiores de la escalera de participación de Hart.

Qué falta para estar en un peldaño superior:

Para que esta experiencia tome un punto de inflexión y se considera realmente participativa, he elaborado mejoras con el fin de conseguir que se sitúe en peldaño uno o dos peldaños superiores de la escalera de participación de Hart (1992):

- **Taller de Creación de Disfraces con Familias:** Implementar un taller en el aula donde los estudiantes, junto a sus familias, creen sus disfraces. Esta actividad promovería la autonomía del estudiante, permitiéndole elaborar su propio disfraz con el apoyo de su principal agente socializador, la familia.
- **Fomento del Pensamiento Crítico:** Sugerir al docente que proponga una temática general para el disfraz y permita a los alumnos elegir y diseñar sus propios disfraces dentro de esta temática.
- **Participación Activa de las Familias:** En lugar de limitarse a observar, permitir que las familias que lo deseen desfilen junto a los estudiantes, acompañándolos no solo en la realización del disfraz sino también durante el evento.

Estas propuestas no solo incrementarían el nivel de participación y autonomía de los estudiantes, sino que también fortalecerían la relación entre la escuela y las familias, haciendo de esta actividad una experiencia más inclusiva y significativa para todos los involucrados.

ANEXO VII. FICHA DE DESCRIPCIÓN #7

FICHA DE DESCRIPCIÓN:	
Jornada de puertas abiertas.	
<u>Peldaño de la escalera:</u> Segundo. "Decoración".	<u>Momento del curso:</u> Mese de marzo y abril.

Descripción de la experiencia:

Anualmente, este centro educativo organiza múltiples jornadas de puertas abiertas con el propósito de dar a conocer sus instalaciones a futuros alumnos y sus familias, quienes podrían formar parte de la comunidad escolar. Durante estas jornadas, se realiza un recorrido por el colegio, abarcando desde las aulas de Infantil y Primaria hasta otras áreas como el gimnasio, el comedor y la zona de recreo. Estas visitas suelen llevarse a cabo a lo largo de la jornada escolar, específicamente en horario de tarde, de manera que las familias puedan observar el funcionamiento de las aulas y las actividades que realizan los estudiantes. Cabe mencionar que las actividades que se llevan a cabo durante estas jornadas no reflejan necesariamente la cotidianidad, ya que tienden a estar algo adornadas.

La docente informa a los alumnos el mismo día de la visita que vendrán familias a observar cómo trabajamos en el aula, puesto que sus hijos podrían próximamente asistir a este colegio. Tras contextualizar a los estudiantes sobre el propósito de la actividad, procede a explicarla. En este ejemplo, la docente mostrará en la televisión del aula una imagen que los alumnos deberán dibujar. Se les proporcionará papel de gran formato para que, en grupos, realicen conjuntamente el dibujo. Como material, se les entregarán pinturas de témpera, las cuales suelen ser del agrado de los niños. Se trata de una actividad lúdica diseñada para captar la atención de los estudiantes, manteniéndolos entretenidos y activos durante la hora, implementando varios recursos interactivos e innovadores y fomentando el trabajo en equipo.

A primera vista, los visitantes pueden percibir que se trata de una actividad altamente participativa, aunque en realidad, los alumnos no tienen poder de decisión sobre su desarrollo. Únicamente pueden utilizar el material proporcionado, excluyendo el uso de pinturas normales o rotuladores. Deben limitarse a replicar el dibujo mostrado en la pantalla, utilizando colores vivos y tratando de que se asemeje lo más posible al original. Las docentes pueden asistir a los niños, mostrando así un modelo de trabajo colaborativo y de apoyo mutuo, reforzando positivamente a los alumnos y acompañándolos en el proceso.

En este caso particular, las familias de los alumnos de la clase no se verán involucradas, ni de manera directa ni indirecta, ya que se trata de una actividad planeada recientemente y que no ha sido consultada con los estudiantes previamente.

Esta actividad podría situarse en el segundo escalón de la escala de participación de Hart (1992), denominado "Decoración", dado que, en esta situación, los

alumnos son utilizados para fortalecer la causa del proyecto, que en este caso consiste en idealizar las aulas de Educación Primaria mediante actividades inusuales para la jornada de puertas abiertas del centro.

Papel del alumnado:

Los alumnos participan en una actividad con un propósito decorativo, siendo manipulados para fortalecer la causa de un proyecto de manera interactiva y lúdica, como se evidencia en este ejemplo práctico. Aunque comprenden el motivo de la actividad, no entienden plenamente su causa subyacente. Saben que se lleva a cabo porque vendrán familias a conocer el centro, pero desconocen que el objetivo es implementar una metodología activa en la que los estudiantes utilicen recursos que no usan en el día a día.

Metodología/ estrategias de participación:

La estrategia de participación empleada por los docentes en esta experiencia incorpora diversos recursos metodológicos, como el uso de la televisión, la cual se utiliza como herramienta de participación debido a su carácter lúdico. Estas actividades, diseñadas para ser innovadoras y entretenidas, mantienen a los niños profundamente involucrados, lo que se refleja en su felicidad al realizarlas. Lo más importante es que las familias perciban que se trata de una actividad en la que los alumnos desarrollan diversas habilidades, tales como la motricidad, el dibujo a mano alzada y la interacción entre iguales. Los docentes emplean recursos que captan la atención de los estudiantes, asegurando su participación en una actividad atractiva y estimulante.

Temática sobre la que participan:

Los alumnos de 1º de Educación Primaria Obligatoria (E.P.O.) participan en una actividad con un propósito decorativo, en el contexto de una jornada de puertas abiertas organizada por el centro. La actividad es lúdica e innovadora, diseñada para resultar atractiva tanto para las familias como para los alumnos, fomentando su motivación y participación. Es probable que, si las familias observan el centro en esta dinámica, con los niños realizando este tipo de actividades, se sientan más atraídas y perciban el entorno educativo como más innovador en comparación con la implementación de actividades tradicionales, como ejercicios de escritura.

Qué falta para estar en un peldaño superior:

Mis propuestas para elevar la práctica uno o dos peldaños en la escalera de participación de Hart (1992) son las siguientes, las cuales proponen una mayor comunicación entre docentes y alumnos y una mayor posibilidad de elección. Entre las opciones consideradas para alcanzar un nivel de participación plena, se podrían implementar:

- Ofrecer varias opciones de actividades, permitiendo que cada alumno elija la que prefiera.
- Permitir que los alumnos dibujen lo que deseen, fomentando así su pensamiento crítico.
- Darles la libertad de utilizar el material que prefieran, con el objetivo de que la actividad sea más creativa y significativa.
- Una propuesta que situaría a los alumnos en una posición realmente participativa sería seleccionar a un estudiante de cada clase para que enseñe algo atractivo, lúdico o innovador, que pueda llamar la atención de las familias. De esta manera, los niños podrían contribuir de manera más significativa a la visita, y no solo a la decoración. Y que decidan ellos si quieren participar y cómo hacerlo.

A pesar de estas propuestas, esta práctica seguiría situándose en un nivel de participación en el que los alumnos son manipulados en cierto modo, su situación tras aplicar las propuestas sería el cuarto peldaño, "Asignados, pero no informados", ya que no se informa plenamente a los alumnos sobre los resultados ni se les involucra completamente en el proceso.

ANEXO VIII. FICHA DE DESCRIPCIÓN #8

FICHA DE DESCRIPCIÓN:	
Trabajo por ámbitos.	
<u>Peldaño de la escalera:</u> Tercer escalón. "Simbolismo".	<u>Momento del curso:</u> Mes de mayo.

Descripción de la experiencia:

Este curso, se ha implementado por segunda vez en el centro la metodología de trabajo por ámbitos. Esta metodología consiste en integrar los aprendizajes básicos de diversas materias y enseñarlos de manera globalizada e integradora. En el caso de 1º de Educación Primaria (E.P.), se trabajó la temática de los paisajes: 1ºA se enfocó en el Ártico, 1ºB en la ciudad y 1ºC en el bosque, relacionándolo con los conceptos y contenidos de las asignaturas de lengua, ciencias sociales y plástica.

El primer día, los alumnos llegaron a sus aulas habituales y encontraron en los pupitres collares con tres símbolos distintos: uno con el dibujo de la ciudad, otro con el Ártico y otro con el bosque. La docente les indicó que se sentaran donde quisieran, de modo que el collar en el pupitre determinaba la clase en la que harían las actividades de ese día. Esta simple elección determinaba dónde y con quiénes trabajaría cada alumno, con el fin de crear una dinámica de aula diferente, mezclando a los alumnos de las tres clases por un solo día, conocer cómo funcionarían nuevos grupos de trabajo cooperativo, fomentar las relaciones sociales y que ellos trabajaran con compañeros con los que normalmente no tienen mucho contacto.

Por una parte, los alumnos se sintieron participativos y entusiastas al conocer la actividad y lo que esta conllevaba. Sin embargo, no eran conscientes de que detrás de todo ello había un proyecto mucho más amplio en el cual no habían tenido decisión alguna. Se les dio la opción de sentarse en el sitio con el dibujo del colgante que preferían, pero no sabían lo que ocurriría después de hacerlo.

En este modelo de participación, los alumnos desconocían en qué consistían los ámbitos, ya que era una sorpresa para ellos (el año pasado solo se implementó a modo de prueba en 1º de E.P., y dado el resultado positivo, este año se realiza en toda primaria). No se les incluyó en ningún momento en el proceso de selección de ideas para la temática.

Los alumnos desconocen quién crea el proyecto y quiénes participan en él; además, se les explica a lo largo del día en qué consistirá, su duración y las actividades que realizarán. Las familias pueden verse incluidas en este proyecto en momentos como: cada semana podrán entrar al aula a visitar un mural con las actividades que han realizado los infantes esa misma semana (la duración del proyecto es de cuatro semanas). Además, al finalizar el proyecto, los alumnos habrán completado una carpeta con fichas y recursos sobre lo aprendido que podrán llevar a casa para mostrárselo a sus familias.

He mencionado que el peldaño de participación en el que se encuentra esta experiencia es el tercero, denominado "Simbolismo", ya que, en este ejemplo de participación, los niños tienen la oportunidad de elegir por sí mismos dónde y con quién quieren sentarse en ese momento, sin conocer que esa acción determinará con qué compañeros y en qué clase trabajarán ese mismo día (el resto del periodo que dura este proyecto se realizará en su aula habitual). Esta actividad no llega a situarse en el cuarto escalón de la escalera de participación, el cual corresponde a la participación plena, debido a que los alumnos deben participar obligatoriamente y no conocen quiénes han tomado las decisiones del proyecto ni las intenciones de la actividad, ya que se les informó después.

Papel del alumnado:

El papel del alumnado en esta actividad se fundamenta en seleccionar, según su propio criterio, el lugar donde desean sentarse, guiándose por el colgante ubicado en cada pupitre de su aula. A partir de esta elección, trabajarán en una u otra aula, dependiendo del colgante que hayan escogido. Sin embargo, desconocen las intenciones subyacentes a esta decisión.

Metodología/ estrategias de participación:

La metodología de esta práctica es participativa, basada en el trabajo cooperativo. Las tutoras de este curso de Primaria han empleado unos colgantes como recurso para dirigir a los alumnos a una clase u otra donde realizarán las actividades planificadas para los proyectos del día. Además, han implementado una estrategia de participación al comunicarles a los alumnos que las actividades serían una "sorpresa", por lo que debían escoger los colgantes basándose únicamente en su preferencia personal, sin considerar otros factores, como las elecciones de sus amigos o compañeros. Sin embargo, esta práctica no se considera una participación real, ya que no se explican las intenciones detrás de la actividad. Por otro lado, se puede percibir una leve manipulación en esta práctica, dado que los alumnos conocen poco acerca del proyecto antes de elegir dónde sentarse.

Temática sobre la que participan:

Trabajo por ámbitos: el de la ciudad, el bosque o el Ártico. Únicamente conocen esta insignia; las docentes les comunicarán lo que sucederá a continuación después de que hayan tomado la decisión según su propio gusto y criterio. Con

esta actividad, se fomenta el pensamiento crítico del alumnado decidiendo el colgante que quieren vestir, pero no se les brinda la oportunidad de realizar aportaciones o tomar decisiones significativas en la actividad.

Si se promoviera la comunicación previamente a la actividad, podría elevar la posición de la actividad en uno o dos escalones en la escalera de participación, ya que los estudiantes conocerían el proceso de la actividad, lo que se llevará a cabo a lo largo del día y qué se esperará de ellos al elegir un colgante u otro.

Qué falta para estar en un peldaño superior:

Como propuesta para mejorar la experiencia y lograr una participación plena por parte del alumnado, sugiero lo siguiente:

- Informar y contextualizar a los alumnos sobre la actividad antes de que escojan los colgantes.
- En relación al contexto familiar, se podría aumentar su participación a lo largo del proyecto. Por ejemplo, si las familias lo desean, podrían realizar actividades lúdicas y entretenidas con los estudiantes de forma personal fuera del centro, para repasar conceptos de manera innovadora con agentes distintos a los del colegio. Con ello, se fomentaría la motivación del alumnado por el aprendizaje de estos conceptos, además de involucrar más a las familias en el proceso.
- Dar a los alumnos la oportunidad de participar en la toma de decisiones. Por ejemplo, podrían haber sido ellos quienes escogieran las temáticas de las aulas.
- Al finalizar cada semana de proyecto, se podría proporcionar a los alumnos una herramienta de evaluación, como una diana, para que ellos mismos evalúen su trabajo y desarrollo personal. De esta manera, podrían reflexionar sobre cuánto han aprendido, si consideran que han trabajado lo suficiente, entre otros aspectos.

Con las opciones mencionadas, la práctica podría ascender al quinto escalón de la escalera de participación, "Consultados e informados". De esta manera, los alumnos conocerían sus propios resultados, comprenderían el proceso y las actividades a realizar cada día, entenderían las intenciones de las actividades y estarían acompañados por sus tutores, compañeros y familias a lo largo del proceso.

ANEXO IX. FICHA DE DESCRIPCIÓN #9

FICHA DE DESCRIPCIÓN:	
Taller con las familias.	
<u>Peldaño de la escalera:</u> Cuarto peldaño. "Asignados, pero no informados".	<u>Momento del curso:</u> Mes de mayo.
<u>Descripción de la experiencia:</u> <p>Una madre del grupo de 1ºA ha sugerido a la docente titular de la clase la realización de un "taller con familias" junto con otras madres del curso. El centro suele aceptar este tipo de propuestas, aunque se les indica a las familias que deben ser suficientes madres, ya que las tres clases deben realizar las mismas actividades y avanzar al mismo tiempo. Finalmente, dos familias se ofrecieron para cada clase. Es importante señalar que normalmente estas familias no suelen poder asistir a este tipo de actividades si no se les avisa con antelación. En este caso, se avisó con cuatro días de antelación.</p> <p>La actividad consistiría en que, durante la última hora de la tarde, dos madres acudirían al aula para realizar con los alumnos un pequeño taller de frutas. Los alumnos estarían distribuidos en grupo. Mientras los alumnos estaban en el patio durante su tiempo libre, las madres y docentes prepararían en cada mesa los materiales necesarios para la actividad, cortaron las frutas y distribuyeron los alimentos en los platos. Además, se permitió que los niños realizaran algunas acciones para mejorar habilidades motrices o experimentar con alimentos de forma sensorial, ya que este taller se enfocaría en esta última actividad. También se fomentó el trabajo en grupo, ya que los alumnos se ayudaron mutuamente durante la actividad, dándose indicaciones entre ellos.</p> <p>La práctica consistió en crear un erizo y un ciempiés con varias piezas de fruta. Para ello, se les proporcionó a los alumnos un plato con un cuchillo de plástico, uvas, gominolas, plátanos y peras. A partir de estas indicaciones, los alumnos podrían crear cualquier animal utilizando su pensamiento, originalidad e innovación, pero solo se les permitió crear los dos modelos ejemplificados por las madres. También se les dio la opción de decorar los animales como desearan, aunque debía ser similar a la figura ejemplificada. La única opción que se les dio fue la de comerse la figura al finalizarla, pero no era obligatorio. Sin embargo, se</p>	

animó a los alumnos a probar las frutas, incluso a aquellos a quienes no les gustaban.

La presencia de las madres en el aula aumentó la motivación de los alumnos, reforzándolos positivamente. Saben que cuando las familias participan en el aula, se realizará alguna actividad especial. En conclusión, esta práctica podría ubicarse en el cuarto peldaño de la escalera de participación de Hart (1992), "Asignados, pero no informados". Los alumnos tienen un papel significativo y comprenden las intenciones de la actividad, pero no se considera en el quinto peldaño debido a que no se tuvieron en cuenta sus opiniones para la creación o desarrollo de la actividad, ya que todo estaba preestablecido.

Papel del alumnado:

Participar en un taller de frutas organizado por algunas madres del curso que implica trabajar en grupos. Sin embargo, el papel de los estudiantes no alcanza a ser plenamente participativo, ya que están constantemente sujetos a seguir varias reglas para alcanzar el objetivo de la actividad. Si tuvieran la oportunidad de realizar lo que desean por sí mismos, la práctica sería menos manipulativa. Aunque participan de manera directa y consciente, siendo ellos los protagonistas de la actividad, no son conscientes de que, si se les diera la opción de explorar otras posibilidades, podrían desarrollar muchas más habilidades de manera individual, utilizando el mismo material y con los mismos objetivos.

Metodología/ estrategias de participación:

Metodología muy directiva, se supone que es un taller altamente lúdico, repleto de recursos poco comunes en el aula. Los alumnos han tenido la oportunidad de crear figuras, cortar frutas y diseñar animales utilizando alimentos con sus propias manos y con mínima ayuda. El uso de cubiertos de plástico para cortar el plátano y dar forma al ciempiés fue una estrategia muy acertada, ya que los alumnos de esta edad no suelen emplear este tipo de utensilios en su rutina diaria.

La estrategia de participación utilizada por la docente consistió en incentivar al grupo informándoles el día anterior sobre las actividades que llevarían a cabo la tarde siguiente. Por lo tanto, en esta práctica, se puede considerar que el alumnado estaba informado tanto previamente como durante la realización de la actividad.

Temática sobre la que participan:

El alumnado de primer grado de Educación Primaria participa en un taller colaborativo con la presencia de las familias, donde se les asigna la tarea de crear dos figuras con forma de animales utilizando una variedad de alimentos proporcionados. Su objetivo es imitar lo que se les ha mostrado utilizando exclusivamente los materiales proporcionados. Esta actividad brinda la oportunidad de desarrollar una amplia gama de habilidades motrices y sensoriales. Sin embargo, se observa una limitación en el desarrollo del pensamiento crítico, ya que los estudiantes tienen escasa libertad para decidir cómo decorar las figuras.

Afortunadamente, los alumnos participan activamente en la ejecución de la actividad, aunque no tienen influencia en la toma de decisiones durante este proceso. La participación de las familias también es notable, lo cual constituye un aspecto positivo de la práctica.

Qué falta para estar en un peldaño superior:

Para elevar esta práctica a uno o dos escalones superiores en la escalera de participación, se han considerado diversas opciones de mejora:

- Fomentar el pensamiento crítico: Permitir a los alumnos tomar decisiones sobre los materiales a utilizar durante la actividad. Además, se puede informar a las familias sobre la actividad planificada para que tengan la opción de contribuir con materiales adicionales si así lo desean.
- Ampliar las opciones creativas: Dar a los alumnos la libertad de crear figuras distintas a las ejemplificadas, lo que fomentará su imaginación y originalidad.
- Inclusión de otras familias: Proporcionar a todas las familias un registro compartido de talleres disponibles y fechas para que puedan participar activamente si así lo desean. Si se cuenta con suficientes voluntarios, se pueden organizar talleres adicionales.
- Consulta previa a los alumnos: Antes de la actividad, preguntar a los alumnos sobre sus preferencias en cuanto a materiales y temas, lo que permitirá adaptar la actividad para que sea más atractiva y relevante para ellos.

Al brindar a los alumnos la oportunidad de tomar decisiones y aumentar la participación de las familias, esta práctica podría ascender al quinto peldaño de la escalera "Consultados e informados".

ANEXO X. FICHA DE DESCRIPCIÓN #10

FICHA DE DESCRIPCIÓN:	
Actividades durante el tiempo libre.	
<u>Peldaño de la escalera:</u> Sexto. "Proyectos iniciados por adultos, decisiones tomadas por niños".	<u>Momento del curso:</u> Momentos de tiempo libre en el aula.
<p><u>Descripción de la experiencia:</u></p> <p>Esta última experiencia, contextualizada en 1º de Educación Primaria (E.P.), podría considerarse la más básica o sencilla de las mostradas. Sin embargo, destaca por transmitir una participación plena por parte del alumnado, algo que no se observa en muchas otras actividades.</p> <p>En ocasiones, se dispone de tiempo adicional debido a que se ha cubierto el contenido más rápido de lo previsto, cuando la clase avanza a buen ritmo gracias al comportamiento adecuado y diligente de los alumnos, o al final del curso cuando ya se ha completado una asignatura, lo que genera más tiempo libre para los estudiantes para poder realizar actividades paralelas al currículo. En estas situaciones, la tutora ofrece a los alumnos varias opciones de actividades lúdicas para aprovechar estos momentos, abordando diversos contenidos y fomentando el desarrollo de habilidades como la lectura, escritura, matemáticas, motricidad y trabajo en equipo.</p> <p>Las actividades propuestas por la docente para que los alumnos elijan y participen son las siguientes:</p>	

- Acudir al rincón de lectura y seleccionar uno de los numerosos libros infantiles disponibles para practicar la lectura. En este espacio, los alumnos pueden encontrar libros sobre animales, cultura, cuentos clásicos, libros con letra ligada para quienes se inician en la lectura, entre otros.
- Tomar su bolsa personal de plastilina de la estantería y jugar con ella, creando figuras o formas que desarrollen su imaginación y originalidad, especialmente útil tras una clase que haya requerido un alto nivel de concentración, ayudándoles así a relajarse y desconectar.
- Pintar un dibujo, ya sea libremente o rellenando uno proporcionado por la docente, como mandalas o dibujos relacionados con la época del año.
- Practicar contenidos académicos con fichas de matemáticas para reforzar sumas o restas.
- Realizar una actividad innovadora para reforzar la escritura, donde se les entrega una tarjeta que deben "rascar" al estilo de los rasca y gana. En esta tarjeta encontrarán una palabra con la que deberán escribir una frase.

Los estudiantes tienen la libertad de participar en la actividad de su elección, aunque es necesario que realicen alguna. Esta práctica informa a cada alumno sobre las opciones disponibles, fomentando así el pensamiento crítico y permitiendo la realización de las actividades tanto de forma individual como en grupo, dependiendo de cómo se plantee.

Considerando las características de esta práctica y los niveles de participación de los alumnos, sitúo esta experiencia en el sexto peldaño de la escalera de participación de Hart (1992), "proyectos iniciados por los adultos, decisiones compartidas con los niños". Esto se debe a que, aunque la actividad es creada y dirigida por los adultos, en este caso los docentes, se realiza en conjunto con los alumnos, quienes participan en la toma de decisiones respecto a la misma. Esta práctica no se sitúa en un escalón inferior ya que se les informa de los resultados y se ven involucrados en su propio proceso, por otro lado no se sitúa tampoco en uno superior ya que los alumnos no son quienes toman las decisiones de qué actividades proponer, solo las que tienen posibilidad de realizar.

Papel del alumnado:

En esta práctica, los alumnos asumen un rol de participación plena, integrándose activamente en el proceso educativo. Participan de manera consciente y están al tanto de los objetivos y resultados de las actividades. Además, se les informa de las posibles opciones disponibles y las implicaciones de cada una de ellas, lo que les permite tomar decisiones informadas y contribuir de manera significativa al desarrollo de la actividad.

Metodología/ estrategias de participación:

La metodología empleada por la docente para garantizar una participación óptima se basa en proporcionar diversas opciones lúdicas, estrechamente relacionadas con los contenidos abordados en el aula, que sirven para reforzar las diferentes capacidades de los alumnos. Estas actividades se diseñan con el objetivo de captar el interés de los infantes, facilitando su compromiso y motivación. Las docentes crean y diseñan estas actividades, mientras que los alumnos tienen la libertad de decidir cuáles desean ejecutar, promoviendo así su autonomía y capacidad de decisión dentro del entorno educativo.

Temática sobre la que participan:

En sus momentos de tiempo libre, los estudiantes de la clase de 1º tienen la opción de participar en diversas actividades o utilizar recursos disponibles en su aula. Estas actividades pueden estar orientadas tanto a reforzar contenidos curriculares como a ofrecer experiencias más lúdicas. Aunque los alumnos tienen la libertad de elegir entre una actividad u otra, la docente desempeña un papel fundamental en guiarlos, teniendo en cuenta las áreas que necesitan fortalecer. Por ejemplo, si un alumno presenta dificultades en la realización de sumas con llevadas, pero demuestra buen desempeño en la lectura, la docente puede sugerirle que realice una actividad relacionada con las matemáticas en lugar de leer. De este modo, la docente no solo acompaña a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, sino que también les brinda apoyo para lograr un desarrollo óptimo en todas las áreas.

Qué falta para estar en un peldaño superior:

Considerando que esta actividad se sitúa en un nivel considerablemente alto en la escalera de participación, se pueden introducir mejoras que eleven aún más su posición, logrando que los alumnos participen activamente en la creación de dichas actividades. Se propone que, al inicio del curso, se invite a los estudiantes a idear diversas actividades para realizar durante su tiempo libre. De esta manera, ellos mismos serán los creadores de estas actividades, mientras son guiados y

asistidos por los docentes para llevar a cabo sus ideas y se les proporcionan los recursos necesarios. Esta propuesta no solo fomenta la creatividad y autonomía de los alumnos, sino que también fortalece su sentido de pertenencia y responsabilidad en el proceso educativo.